

PASAPORTE PARA INTEGRAR EL GÉNERO EN LOS PROGRAMAS DE AGUA

Preguntas clave para las intervenciones en el sector agrícola



PASAPORTE PARA INTEGRAR EL GÉNERO EN LOS PROGRAMAS DE AGUA

Preguntas clave para las intervenciones en el sector agrícola

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura
Roma, 2013

Esther de Jong, Juan Antonio Sagardoy y Ilaria Sisto

Las denominaciones empleadas en este producto informativo y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), juicio alguno sobre la condición jurídica o nivel de desarrollo de países, territorios, ciudades o zonas, o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de empresas o productos de fabricantes en particular, estén o no patentados, no implica que la FAO los apruebe o recomiende de preferencia a otros de naturaleza similar que no se mencionan.

Las opiniones expresadas en este producto informativo son las de su(s) autor(es), y no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas de la FAO.

ISBN 978-92-5-307461-7

© FAO 2013

La FAO fomenta el uso, la reproducción y la difusión del material contenido en este producto informativo. Salvo que se indique lo contrario, se podrá copiar, imprimir y descargar el material con fines de estudio privado, investigación y docencia, o para su uso en productos o servicios no comerciales, siempre que se reconozca de forma adecuada a la FAO como la fuente y titular de los derechos de autor y que ello no implique en modo alguno que la FAO aprueba los puntos de vista, productos o servicios de los usuarios.

Todas las solicitudes relativas a la traducción y los derechos de adaptación así como a la reventa y otros derechos de uso comercial deberán dirigirse a
www.fao.org/contact-us/licence-request
o a
copyright@fao.org

Los productos de información de la FAO están disponibles en el sitio web de la Organización
www.fao.org/publications
y pueden adquirirse mediante solicitud por correo electrónico a
publications-sales@fao.org

CONTENIDO

| | | |
|----------|---|----|
| | AGRADECIMIENTOS | 1 |
| 1 | RAZONES PARA INTEGRAR UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA GESTIÓN DE AGUAS EN LA AGRICULTURA | 2 |
| 1.1 | Antecedentes | 2 |
| 1.2 | El género en la gestión del agua | 4 |
| 2 | ACERCA DE ESTE PASAPORTE | 6 |
| 2.1 | Finalidad | 6 |
| 2.2 | El enfoque ASEG | 8 |
| 2.3 | Cómo usar este pasaporte | 10 |
| 2.4 | Directrices para la interpretación de los resultados | 13 |
| 3 | PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO | 19 |
| 3.1 | Acceso a la tierra y al agua | 19 |
| 3.2 | Contexto agrícola | 24 |
| 3.3 | Usos múltiples del agua | 30 |
| 3.4 | Gestión de los sistemas de riego | 35 |
| 3.5 | Distribución del agua, prácticas de riego y mantenimiento | 39 |
| 3.6 | Otros aspectos medioambientales | 46 |
| 4 | GLOSARIO | 54 |
| 5 | REFERENCIAS | 58 |
| 6 | ORGANIZACIONES Y PROYECTOS COLABORADORES | 60 |



Agradecimientos

Este documento ha sido elaborado por Esther de Jong, Directora Adjunta de la Alianza de Género y Agua, Juan Antonio Sagardoy, Director del proyecto GEWAMED y consultor internacional de género y gestión de aguas, e Ilaria Sisto, Oficial de Género y Desarrollo (Formación y reforzamiento de capacidades) de la FAO.

Los autores desearían dar las gracias a todas las personas que han contribuido a la elaboración de este pasaporte, sin las cuales este documento no habría sido posible: Alice van Keulen, que preparó el primer borrador, Joke Muylwijk de la Alianza de Género y Agua, por sus aportes y apoyo continuo a este proyecto, Pasquale Steduto, Patricia Mejías Moreno y Jippe Hoogeveen de la División de Tierras y Aguas de la FAO, por su asesoramiento técnico y a Eve Crowley de la División de Género, Equidad y Empleo Rural por sus indicaciones, además del apoyo prestado por Yianna Lambrou, Monika Percic, Jacqueline Ann Demeranville y Bernd Seiffert de la misma División.

Asimismo expresamos un reconocimiento especial a Fátima Mossedaq, Directora de Capacitación Agronómica del Instituto Agronómico y Veterinario Hassan II de Marruecos y a Alaa El-Din Abdin, Director de la Unidad de investigación estratégica del Centro Nacional de Investigación Hidrológica de Egipto, por revisar el documento y proporcionar comentarios de gran utilidad para perfeccionarlo.

1.1 Antecedentes

Como señala **El estado mundial de la agricultura y la alimentación** (SOFA) 2010-2011, el sector agrícola tiene un bajo rendimiento en muchos países en desarrollo, en parte porque las mujeres no tienen igualdad de acceso a los recursos ni las oportunidades que necesitan para ser más productivas. Las mujeres tienen menor acceso a los recursos, insumos y servicios agrícolas, así como a oportunidades de empleo rural. Operan explotaciones de menor tamaño, poseen menos recursos pecuarios y cuentan con una carga de trabajo general mayor que incluye actividades de escasa productividad como la recogida de agua y leña. Las mujeres también tienen menor acceso a la educación, los servicios de información y extensión agrícola, la tecnología, el crédito y otros servicios financieros.

La contribución de las mujeres como agricultoras, trabajadoras agrícolas y empresarias es fundamental para la economía rural de todos los países en desarrollo. De media las mujeres constituyen el 43% de la fuerza laboral agrícola en los países en desarrollo, con tasas que van del 20% en América Latina al 50% en zonas de África y Asia, pero superan el 60% en sólo unos pocos países. Los datos sobre el porcentaje de tiempo que las mujeres dedican a las actividades agrícolas va aproximadamente del 30% en Gambia al 60-80% en Camerún, mientras que en Asia varía entre el 32% de India y más del 50% de China; en América Latina este porcentaje es inferior, pero supera el 30% en Perú.

Incluso en los casos en que las mujeres rurales realizan empleos remunerados, tienen más probabilidad que los hombres de que el empleo sea a tiempo parcial, de temporada o muy mal remunerado. Además de trabajar como trabajadoras agrícolas, las mujeres también producen la mayor parte de los alimentos para el consumo en el hogar, lo que no se tiene en cuenta en la elaboración oficial de estadísticas de producción, pero que sin embargo contribuye significativamente a la seguridad alimentaria.

El tiempo que las mujeres dedican a la agricultura varía mucho en función del cultivo o de la fase del ciclo productivo, la edad y el grupo étnico, el tipo de actividad y algunos factores adicionales.

Hay datos que demuestran que las mujeres agricultoras se encuentran excluidas en gran medida de los contratos agrícolas modernos, ya que carecen de control seguro sobre la tierra, el trabajo familiar y otros recursos necesarios para garantizar un flujo de producción fiable.

RAZONES PARA INTEGRAR UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA GESTIÓN DE AGUAS EN LA AGRICULTURA

1

La **brecha de género** impone costes significativos a la sociedad, en términos de pérdida de rendimiento agrícola, seguridad alimentaria y crecimiento económico. La promoción de la **igualdad de género** no sólo beneficia a las mujeres, sino también al desarrollo agrícola sostenible. El SOFA calcula que, si se dotara a las mujeres del mismo acceso a los recursos productivos y al empleo rural que a los hombres, el rendimiento de sus explotaciones agrícolas aumentaría entre un 20 y un 30%. Un incremento de la producción de esta magnitud reduciría el número de personas hambrientas en el mundo en un 12-17%, lo que se traduce en 100-150 millones de personas.

La mayoría de los 1 200 millones de personas pobres del mundo, dos tercios de las cuales son mujeres, viven en países con escasos recursos hídricos y carecen de acceso a suministros de agua seguros y fiables. Al menos el 70% de los más pobres del mundo se encuentran en zonas rurales (FIDA, 2011), y la mayoría de estas personas dependen de la agricultura para su subsistencia.

Asimismo, está aumentando la competencia por el agua por parte de distintos usuarios y sectores, como la industria, la agricultura, la generación de energía, el uso doméstico y el medio ambiente, lo que dificulta el acceso a este escaso recurso por parte de las personas pobres, especialmente las mujeres.

Garantizar el agua es fundamental para alcanzar la seguridad alimentaria y mejorar los medios de vida rurales en la mayor parte del mundo, especialmente en las zonas áridas o semiáridas. A pesar de que las mujeres desempeñan una función clave en la seguridad alimentaria debido a sus conocimientos sobre la producción de las cosechas, la biodiversidad local, los suelos y los recursos hídricos locales, a menudo se ven excluidas de los procesos de toma de decisiones en los nuevos sistemas de gestión hídrica para usos agrícolas y otros proyectos e iniciativas sobre asignación de recursos naturales. No pueden elegir el tipo de servicios que reciben o el lugar en que tienen acceso a ellos. Garantizar el acceso seguro de las mujeres al agua y a la tierra es fundamental para lograr el Objetivo de Desarrollo del Milenio 1 (Reducir a la mitad la proporción de personas que viven en la pobreza extrema y que padecen hambre para 2015) y el Objetivo 3 (Promover la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de la mujer).

1.2 El género en la gestión del agua

La gestión del agua en la agricultura ha sido muy eficaz para aumentar la producción mundial de alimentos. Los expertos en agua han elaborado y promovido con éxito distintas técnicas en el ámbito del riego, la captación del agua de lluvia, el control de las inundaciones, la gestión de cuencas hidrográficas, etc. Con ello, han conseguido mejorar significativamente la producción agrícola.

Hasta hace poco, muchos proyectos y programas de gestión hídrica para usos agrícolas se centraban fundamentalmente en cuestiones técnicas. Cuando se vio que los proyectos tienen más éxito cuando se involucra a los usuarios potenciales, muchos adoptaron un enfoque participativo para intentar involucrar a los usuarios del agua en la planificación y el diseño de sus proyectos.

Sin embargo, al revés de lo que sucede en realidad en muchas áreas rurales, los planificadores, los ingenieros, el personal de extensión y los responsables de la toma de decisiones siguen sin reconocer a las mujeres como agricultoras. Esta situación se ve reforzada por el hecho de que estos profesionales suelen ser de género masculino y no reconocen adecuadamente la labor agrícola de las mujeres. Están menos familiarizados con las necesidades específicas y las prioridades de las mujeres y pueden tener problemas para identificarlas como beneficiarias debido a normas socioculturales específicas. El estereotipo de género más habitual que ha orientado y conformado muchas políticas de riego y la planificación y el diseño de los sistemas de riego es considerar que las mujeres son principalmente amas de casa y madres, mientras que los hombres son los agricultores y regantes. Como consecuencia de ello, las políticas y programas pasan por alto a menudo los conocimientos, tareas, necesidades y requisitos de las mujeres en la gestión de aguas en la agricultura.

Tanto el Decenio Internacional para la Acción 2005-2015, “El agua, fuente de vida”, como los Objetivos de Desarrollo del Milenio de las Naciones Unidas piden la participación e implicación de los hombres y las mujeres en las actividades de desarrollo relacionadas con el agua. El acceso al agua apta para el consumo se considera un derecho humano fundamental (Resolución de la Asamblea General de la ONU, julio 2010) pese a que hoy 1 300 millones de personas carecen de suministro adecuado de agua y más del doble de ellas carecen de saneamiento básico. Es fundamental garantizar el acceso de hombres y mujeres a aguas adecuadas y aptas para el consumo.

La experiencia ha demostrado que si no se tiene en cuenta a las mujeres como agricultoras e usuarias del agua por su propio derecho en el diseño de los sistemas de riego, existe un elevado riesgo

RAZONES PARA INTEGRAR UNA PERSPECTIVA DE GÉNERO EN LA GESTIÓN DE AGUAS EN LA AGRICULTURA

1

de que las mujeres pierdan el acceso actual a la tierra o los productos de su propio trabajo. Estudios realizados en Camerún, Laos, Nepal y Gambia han demostrado que los proyectos diseñados y ejecutados con plena participación de las mujeres son más sostenibles y eficaces.

Incorporar las cuestiones de género significa tener en cuenta las distintas implicaciones que cualquier proyecto, programa o política tiene para mujeres, hombres, niños y niñas. En la fase de planificación y ejecución es importante valorar a quién va a beneficiar la intervención prevista y a quién le va a perjudicar, teniendo en cuenta los distintos conocimientos, necesidades y requisitos de hombres, mujeres, niñas y niños de diversas edades, clases y estatus socioeconómico, de manera que todos ellos puedan beneficiarse en igual medida de la intervención de desarrollo específica y garantizar que no se refuerzan las desigualdades existentes. El objetivo final es alcanzar la igualdad de género.

Es fundamental determinar cuáles son las necesidades de hombres y mujeres, lo qué pueden contribuir y cómo van a hacerlo, así como de qué manera participarán activamente en la toma de decisiones sobre los tipos y niveles de los servicios, la ubicación de las obras, así como su funcionamiento y mantenimiento. Recopilar las experiencias y conocimientos tanto de hombres como de mujeres llevará a comprender mejor las prácticas y desafíos actuales. Ayudará a identificar qué problemas necesitan ser resueltos en primer lugar para tomar mejores decisiones de inversión. Apoyará asimismo la identificación de posibles conflictos entre diversos grupos étnicos y socioeconómicos y maneras de evitarlos o resolverlos. Se encontrarán mejores soluciones a problemas que surjan durante la planificación, el diseño, la operación y el mantenimiento de proyectos de agua. Involucrar tanto a hombres como a mujeres en la toma de decisiones relativas a la gestión del agua para usos agrícolas creará un sentimiento de apropiación más fuerte y mejorará su acceso a los servicios hídricos y al control sobre los mismos, gracias a mejoras legislativas. También será posible una distribución más igualitaria y eficaz del agua, lo que llevará a la obtención de mayores rendimientos, la mejora de la seguridad alimentaria y la reducción de la pobreza.

Incorporar las cuestiones de género permitirá a los profesionales del agua tomar decisiones contrastadas en la planificación, el diseño, la construcción y la operación de los proyectos y programas de gestión del agua, lo que resultará en una gestión hídrica para usos agrícolas más eficaz, eficiente, equitativa y sostenible.

2.1 Finalidad

Este manual está dirigido al personal de campo implicado en el diseño, ejecución, operación y mantenimiento de proyectos de gestión hídrica para la producción agrícola; técnicos y personal local de riego y servicios de extensión, ONG y funcionarios del gobierno local y que trabajan en el campo, realizan el análisis de la situación local y mantienen el contacto y negociación con los grupos interesados que utilizan las fuentes de agua disponibles. Por esta razón, esta guía tiene formato de bolsillo, de manera que los profesionales, especialistas y otro personal de campo puedan llevarla con ellos al terreno.

La finalidad de este pasaporte es apoyarles en la integración de una perspectiva de género en la planificación, ejecución y gestión de los proyectos y programas de gestión hídrica para usos agrícolas. Esto implica valorar las implicaciones que cualquier intervención puede tener sobre las mujeres y los hombres, las niñas y los niños, mediante un enfoque participativo, a la vez que se diseñan intervenciones que tienen en cuenta las cuestiones de género. El resultado esperado es una mejora de los resultados de los proyectos y sistemas de gestión del agua, a la vez que fortalecer la posición de las mujeres rurales u otros grupos desfavorecidos.

El pasaporte está diseñado para ser un instrumento de diagnóstico rápido para identificar los principales problemas y brechas relacionados con el género y que requieren atención durante el diseño, la ejecución y el seguimiento de un proyecto o programa. Si el proyecto está en fase de planificación o diseño, servirá para integrar las preocupaciones y necesidades de hombres y mujeres en los futuros servicios que se proporcionarán a los usuarios.

De manera similar, se puede emplear este pasaporte en proyectos que están operativos para identificar los problemas existentes en materia de género y realizar aportes para un plan de mejora con soluciones tangibles que aborden las necesidades y prioridades de los usuarios del agua y las partes interesadas locales. Se han destacado seis temas fundamentales relacionados con los proyectos o programas de agua para uso agrícola y se han formulado algunas preguntas para cada uno de estos temas.

No todas las preguntas son relevantes para cada proyecto o programa, por lo que recomendamos al usuario centrarse en las cuestiones pertinentes al contexto local, al tipo de proyecto o a la fase del mismo. Junto con el grupo beneficiario del proyecto, el usuario puede proponer soluciones o acciones correctivas para los problemas identificados, en el marco del contexto sociocultural local

ACERCA DE ESTE PASAPORTE

2

y los recursos humanos y financieros disponibles.

Este Pasaporte para integrar el género en los programas de agua ha sido elaborado conjuntamente por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el proyecto **“Incorporación del Enfoque de Género en el Desarrollo y Gestión de los Recursos Hídricos en la Región Mediterránea”** (conocido como GEWAMED) y la Alianza de Género y Agua (GWA). La División de Género, Equidad y Empleo Rural del Departamento de Desarrollo Económico y Social de la FAO, ha coordinado la preparación de este documento, elaborado en el marco del Programa de Análisis Socioeconómico y de Género de la FAO.

2.2 El enfoque ASEG

El Análisis Socioeconómico y de Género (ASEG) ofrece un enfoque para contextos de desarrollo y emergencias basado en un análisis de los sistemas socioeconómicos y en la identificación participativa de las prioridades de hombres y mujeres. Proporciona un planteamiento y algunos instrumentos de aprendizaje participativo que ayudan a comprender mejor las dinámicas comunitarias, como los vínculos entre patrones sociales, económicos y ambientales. Los tres principios guía del ASEG son los siguientes:

- Las funciones y las relaciones de género tienen una importancia fundamental para comprender y mejorar los medios de vida de la población rural.
- Las personas desfavorecidas y marginalizadas son una prioridad en las iniciativas humanitarias y de desarrollo. Las diferencias en la distribución de la riqueza afectan a los más pobres y desfavorecidos en materia de su capacidad para acceder a los recursos y controlarlos.
- La participación es fundamental para el desarrollo sostenible y todas las actividades deben abordar las necesidades, prioridades y capacidades de las comunidades, los hogares y cada uno de los miembros de los hogares, hombres y mujeres.

Este pasaporte se puede completar con la Guía sectorial ASEG sobre Riego (FAO 2001), que proporciona instrumentos participativos para integrar las cuestiones socioeconómicas y de género en el subsector del riego, para su uso en cada fase del ciclo de los proyectos. La guía ha sido escrita para personas que están implicadas en la planificación, diseño y ejecución de programas de riego. Proporciona información detallada sobre cómo aplicar el ASEG a las cuatro fases principales del ciclo de proyectos (identificación y preparación, diseño, ejecución, seguimiento y evaluación), incluida una herramienta que se puede usar en la planificación de riego participativa y sensible al género, así como una breve guía de capacitación. La guía ASEG presenta algunas preguntas clave para el análisis y un resumen para cada fase del ciclo de proyectos, mientras que la lista de preguntas del pasaporte se centra en seis elementos específicos de la incorporación de las cuestiones de género a la gestión hídrica en la agricultura.

ACERCA DE ESTE PASAPORTE

El programa ASEG ha elaborado otros manuales para su utilización en el nivel de campo, intermedio o macro. Estos documentos están disponibles en la página web:
<http://www.fao.org/gender/seaga/seaga-home/es/>

Estos y otros materiales disponibles se pueden utilizar como apoyo adicional a los usuarios de este pasaporte para abordar las desigualdades de género y diseñar programas de agua equitativos en materia de género, recopilar y analizar datos desagregados según los géneros, valorar e identificar las necesidades específicas de hombres y mujeres de distintas edades y grupos socioeconómicos, para cerrar las brechas de género existentes en la agricultura y la seguridad alimentaria.

2.3 Cómo usar este pasaporte

Cada capítulo propone una serie de preguntas para abordar los aspectos de género del tema clave al que se refiere el capítulo. Para algunas preguntas, se han introducido varias subpreguntas que alertan sobre determinados aspectos específicos a tener en cuenta y permiten identificar las causas subyacentes del problema.

No todas las preguntas serán pertinentes para cada programa o proyecto, por lo que se recomienda al usuario de esta guía analizar en primer lugar el contexto sociocultural o la fase del proyecto o programa, el nivel de alfabetización del grupo beneficiario, el tipo de tecnología agrícola empleada, etc. Esto ayudará a seleccionar las preguntas más pertinentes y a comprender los problemas específicos en el contexto del proyecto o del programa para centrar mejor el análisis con una perspectiva de género.

Las preguntas del pasaporte se pueden emplear de diversas maneras. Si no se dispone del tiempo necesario para realizar encuestas, estudios, entrevistas y recopilación de datos en profundidad, se puede emplear a modo de lista de comprobación. Contestar a las preguntas obligará al usuario a reflexionar sobre ciertos aspectos que, de otra manera, podrían haberse pasado por alto. Asimismo, ayudará a identificar las áreas en que es necesario realizar esfuerzos adicionales para conseguir que el proyecto sea más sensible al género y para centrar las intervenciones en las áreas prioritarias.

Si se dispone de más tiempo, se puede recopilar información detallada a partir de las preguntas realizadas. Se recomienda al usuario del pasaporte contestar a las preguntas en base a distintas fuentes de información, como estudios de datos actuales, debates con grupos de beneficiarios, entrevistas con líderes y un número significativo de miembros de los hogares (tanto hombres como mujeres), con el fin de obtener resultados representativos.

Este manual puede servir asimismo de guía para la elaboración de cuestionarios, partiendo de algunas de las preguntas y elaborándolas en profundidad para obtener un análisis más completo del contexto local.

La lista de comprobación no pretende en ningún momento recopilar toda la información necesaria para la planificación y gestión de los recursos hídricos, como una muestra estadística representativa, sino que pretende más bien sensibilizar sobre algunas consideraciones de género. Se ha elaborado con el fin de comprender mejor las diversas implicaciones que tiene el proceso de planificación y seguimiento sobre

ACERCA DE ESTE PASAPORTE

2

hombres y mujeres de distintas edades y grupos socioeconómicos.

Para obtener respuestas a las preguntas, es fundamental obtener la información de los principales grupos sociales en la zona del programa o del proyecto, para garantizar que se abordan las diversas opiniones y necesidades de los distintos grupos de manera adecuada; por ejemplo, obtener información de agricultores de explotaciones grandes, medianas y pequeñas, arrendatarios y trabajadores (temporeros); si existen distintos grupos étnicos o religiosos, garantizar que todos ellos también se incluyen en la muestra; si los agricultores utilizan agua de distintas fuentes (aguas subterráneas y superficiales), incluir todos los usos en los datos recopilados; si existen asociaciones de usuarios del agua, obtener la visión tanto de los miembros de las mismas como de los que no pertenecen a ellas, etc. Al realizar esto, es importante comprobar que se cuente con información de varias personas (hombres y mujeres) de cada uno de los diversos grupos identificados, dado que no todas las personas de un mismo grupo tienen la misma opinión, y evaluar el factor común.

Se recomienda asimismo juntar a hombres y mujeres de la comunidad beneficiaria con personas de fuera y otras partes interesadas afectadas por la situación, de manera que puedan analizar la situación de manera conjunta e identificar las principales limitaciones y las posibles soluciones de manera participativa. Para ello, es importante establecer relaciones positivas mediante una actitud de respeto por la población local y una voluntad de aprender de las personas que trabajan en el campo.

Se sugiere verificar la información mediante un análisis del contexto y del tema específico desde distintas perspectivas en un proceso de triangulación. La triangulación se obtiene al utilizar diversos instrumentos para recopilar información sobre un mismo tema (por ejemplo, mapas o líneas de tendencias para examinar los cambios medioambientales) y al escuchar a hombres y mujeres con distintos puntos de vista sobre el mismo tema (por ejemplo, las opiniones sobre los recursos hídricos de hombres/mujeres, ancianos/jóvenes, ricos/pobres). Sería interesante comparar las perspectivas de hombres y mujeres que pertenecen a un grupo o asociación, con respecto a aquéllos que no lo son. Se recomienda establecer equipos multidisciplinares con miembros con diferentes antecedentes y capacidades para la triangulación de las perspectivas, contando al menos con un sociólogo con experiencia o formación en temas sociales en las comunidades. Dado que muchas mujeres rurales se sienten incómodas con interlocutores de género masculino es importante

ACERCA DE ESTE PASAPORTE

2

incluir a algunas mujeres en el equipo. El Manual ASEG para el nivel de campo contiene información adicional en materia de triangulación.

La finalidad principal de utilizar esta guía es identificar situaciones de inequidad desde una perspectiva de género que puedan requerir acciones correctivas, incluso si sólo afectan a un grupo de mujeres u hombres de los sistemas de riego. Por ello se incluyen algunas sugerencias al final de cada sección. Sin embargo, dado que la situación depende del contexto local, no es posible ser muy específicos.

Puesto que el pasaporte pretende promover acciones correctoras, se recomienda al usuario, partiendo de su propio conocimiento local y junto con el grupo beneficiario, determinar las posibilidades en el marco del contexto sociocultural local y los recursos humanos y financieros disponibles.

Las respuestas a estas preguntas se pueden emplear con varias finalidades:

- Identificar apoyos y limitaciones para la gestión equitativa de los recursos hídricos, mediante el análisis de patrones medioambientales, sociales e institucionales.

- Comprender las estrategias de subsistencia de distintos miembros de la comunidad y las necesidades y limitaciones relacionadas.

- Crear consenso entre las distintas partes interesadas sobre las prioridades de desarrollo y las acciones correctoras.

A la hora de recopilar datos, es importante centrarse no sólo en los propios datos sino también en el proceso en general, para reconocer si se fomentan el conocimiento y las capacidades locales. Cuando se analizan los datos, es importante verificar la información antes de extraer conclusiones, para garantizar la precisión en la realización del análisis y que todos estén de acuerdo con las conclusiones.

ACERCA DE ESTE PASAPORTE

2.4 Directrices para la interpretación de los resultados

Este pasaporte ha sido ideado para emplearse con distintas finalidades o por parte de distintos tipos de usuarios. A la hora de interpretar las respuestas a las preguntas planteadas, el usuario tendrá que centrarse en identificar las acciones necesarias para reequilibrar las desigualdades de género existentes. Para ello se recomienda analizar la información obtenida en tres fases:

- i Identificar los problemas centrales desde una perspectiva de género, partiendo de las respuestas.
- ii Decidir qué problemas se van a tratar en primer lugar.
- iii Proponer una serie de acciones para superar los problemas identificados.

Es importante garantizar que las acciones correctoras se discutan en profundidad con todas las partes implicadas afectadas y que sólo se apliquen con su plena participación, para garantizar así la apropiación y el compromiso con su cumplimiento.

Los usuarios de esta guía deben ser conscientes del hecho de que la disparidad entre los géneros es una cuestión delicada y que la realización de las acciones que cuentan con poco apoyo de los posibles beneficiarios puede que no sea sostenible. Se recomienda por tanto contar con un sociólogo o un experto en género que se ocupe de estos procesos.

A continuación se proporcionan algunas directrices con respecto a la interpretación de los resultados de las principales áreas de investigación del pasaporte.

Acceso a la tierra y al agua

¿Requiere el régimen de propiedad de la tierra y el agua acciones que el proyecto pueda abordar? Si no se pueden cambiar las condiciones de la propiedad, se pueden identificar mecanismos alternativos de acceso a la tierra (diferentes formas de arrendamiento) y al agua (desvincular el derecho de utilización de aguas de los títulos sobre la tierra), así como proporcionar otros recursos (ganado y huertos familiares), que puedan gestionar las mujeres.

ACERCA DE ESTE PASAPORTE

2

Contexto agrícola

Identificar para cada una de las tres secciones principales (prácticas agrícolas, medios de producción y beneficios de la producción agrícola), las acciones fundamentales que el proyecto podría apoyar y que posibilitarían un acercamiento más igualitario a las actividades agrícolas y que aumentarían el acceso de las mujeres a los recursos, bienes y servicios productivos, con lo que aumentarían su productividad.

Usos múltiples del agua

Se recomienda que el futuro proyecto incluya instalaciones físicas para los principales usos del agua, especialmente para los hogares rurales, así como que desarrolle procesos participativos con mujeres y hombres para establecer puntos de toma de agua e instalaciones relacionadas (saneamiento).

Si ya existe un proyecto o zona de riego, es importante reducir la carga y las injusticias relacionadas con el transporte de agua para su uso en el hogar por parte de mujeres, niños y niñas. Para ello, puede ser necesario realizar cambios materiales (sistema de suministro del agua), pero también diversos cambios sociales. Este puede convertirse en un componente importante para acciones futuras y se debe discutir de manera prioritaria en la comunidad.

Gestión de los sistemas de riego

En esta sección, la principal cuestión es determinar si el sistema de gestión existente (público, participativo o una mezcla de ambos), ofrece oportunidades suficientes para que las mujeres y los hombres participen en los procesos de toma de decisiones.

Como la respuesta suele ser negativa, la principal responsabilidad del usuario será identificar los cambios institucionales necesarios para conseguir que esa participación sea posible y más eficaz. Para ello, puede ser necesario crear nuevas organizaciones de gestión, como asociaciones de usuarios del agua, aunque este resultado requiere gran implicación y apoyo político, una dedicación de tiempo sustancial y la creación de capacidades.

En caso de que ya existan organizaciones de usuarios, la finalidad de este pasaporte es ayudar a identificar si operan de una manera equitativa para hombres y mujeres, no sólo desde el punto

ACERCA DE ESTE PASAPORTE

2

de vista del reglamento sobre el papel, sino también su aplicación práctica.

Encontrar la manera de superar las limitaciones derivadas de la información obtenida puede ser tema para un debate en profundidad con el presidente de la junta directiva, de manera que se pueda crear un espacio para una mayor participación de los grupos subrepresentados en la asociación.

La respuesta a estas preguntas también puede señalar si es más eficaz contar con organizaciones independientes para la gestión de los diversos usos, en las que las mujeres o los hombres puedan desempeñar un papel más significativo.

Distribución del agua, prácticas de riego y mantenimiento

La mayoría de los problemas identificados en esta sección no requieren inversiones importantes o esfuerzos institucionales considerables. Requieren “hacer las cosas de otra manera” y un diálogo con los responsables de la gestión del sistema tendría que conducir a mejoras considerables. Las respuestas a las preguntas tendrían que aportar directrices suficientes para mejorar el “modus operandi”, haciéndolo más equitativo. Las prácticas de riego en las explotaciones están al nivel de responsabilidad de los hogares. El punto importante es que, puesto que las mujeres son actores importantes para el riego en las explotaciones agrícolas, deberían tener el mismo acceso a la capacitación y al uso de los equipos de riego. Si este no es el caso, las recomendaciones que resulten de las preguntas de este pasaporte deberían proponer claramente el tipo de acciones correctoras necesarias.

ACERCA DE ESTE PASAPORTE

Otras cuestiones medioambientales

Esta sección trata un número considerable de temas medioambientales, como:

- cantidad de agua;
- calidad del agua;
- reutilización del agua;
- desastres naturales;
- actitudes frente al cambio climático.

Todos ellos son temas muy amplios. Este pasaporte se centra en determinar si estas cuestiones medioambientales son la causa de desigualdades importantes con respecto a la utilización del agua. En primer lugar, el usuario debe identificar los temas que son pertinentes en la zona de riego donde se va a trabajar.

Por ejemplo, no está muy extendida la reutilización de aguas de riego. La sobreexplotación de los acuíferos puede ser aplicable en algunas áreas, pero no en otras. Y esto mismo con los desastres naturales, que pueden haber tenido lugar o no en el área de análisis. El cambio climático, o para ser más exactos, la variabilidad del tiempo atmosférico, constituye una preocupación en todo el mundo en la actualidad, que se tendría que tener en cuenta en cada caso. Al realizar las preguntas descritas en este pasaporte se podrán identificar inmediatamente algunas de las situaciones actuales y las estrategias de adaptación para enfrentar la situación.

Una vez identificados los temas para la intervención, el usuario debe proponer acciones que partan de las prácticas y conocimientos existentes, así como que contribuyan a corregir las injusticias provocadas por la situación o los cambios ambientales. Estas acciones pueden ser muy diversas. El usuario debe iniciar las consultas con las partes interesadas para valorar su aplicación práctica y viabilidad según los grupos de interés.

ACERCA DE ESTE PASAPORTE

2

En resumen, con la información incluida en este pasaporte, el usuario debería estar en condiciones de identificar tres principales tipos de acciones:

- Acciones que el propio usuario de la guía puede aplicar en el diseño, planificación, construcción, rehabilitación o gestión de un proyecto agrícola en materia de agua.
- Acciones que los usuarios del proyecto tienen que ejecutar, especialmente cuando nos referimos a organizaciones de usuarios del agua. Normalmente, esto hace referencia a las prácticas de uso y gestión en el proyecto.
- Acciones que tienen que realizar terceros, es decir, otras organizaciones o gobiernos (locales), como por ejemplo la creación de capacidades en grupos vulnerables, la participación en la toma de decisiones, la adaptación de la legislación, etc.

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

Se identificaron las siguientes seis áreas prioritarias para la gestión del agua para usos agrícolas:

- Acceso a la tierra y al agua.
- Contexto agrícola.
- Usos múltiples del agua.
- Gestión de los sistemas de riego.
- Distribución del agua, prácticas de riego y mantenimiento.
- Cuestiones medioambientales.

Para cada una de estas áreas se incluye una breve introducción y una lista de preguntas sobre temas fundamentales para la equidad entre los géneros, con el objetivo de orientar al usuario a comprender mejor las limitaciones, oportunidades y prioridades que tienen los distintos usuarios del agua (hombres, mujeres, ancianos, niños, minorías, grupos étnicos, grupos de distintas castas y niveles socioeconómicos), en sus actividades de gestión del agua.

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3.1 Acceso a la tierra y al agua

La tierra y el agua son dos insumos fundamentales para la producción agrícola. Si falta uno de ellos, la actividad agropecuaria no es posible. En la mayoría de lugares el derecho al agua está unido inseparablemente a la tenencia de la tierra.

Como consecuencia de ello, el poder de la toma de decisiones sobre la utilización y la gestión del agua también va unido a la propiedad de la tierra. Esto suele significar que si las personas no poseen tierra en propiedad, tienen pocos o ningún derecho sobre el agua y pueden quedarse excluidos de la toma de decisiones en materia de gestión de los recursos hídricos. En los distintos países y contextos, las mujeres agricultoras poseen menos tierras que sus homólogos varones. Como refleja la Base de datos de género y derecho a la tierra de la FAO, que contiene información a nivel de los países sobre aspectos sociales, económicos, políticos y culturales relacionados con las desigualdades de género intrínsecas a esos derechos, las grandes disparidades en la posesión de la tierra se producen en todas las regiones. Las mujeres representan menos del 5% de los propietarios agrícolas en todos los países del norte de África y de Asia occidental de los que existen datos. La media del África subsahariana del 15% enmascara grandes variaciones, desde menos del 5% en Mali a más del 30% en Botsuana, Cabo Verde y Malawi. América Latina posee la media regional más alta de propietarias agrícolas de género femenino, con más del 25% en Chile, Ecuador y Panamá.

Sin embargo, hay muchas situaciones en las que los hombres o las mujeres que realmente cultivan la tierra no son sus propietarios (mujeres que cultivan terrenos propiedad de sus maridos o de su familia política, arrendatarios, aparceros, agricultura colectiva, etc.), lo que influye en su acceso al agua y la utilización de la misma. Por ello es fundamental averiguar cómo se distribuyen la propiedad y el acceso a la tierra y de qué manera se vinculan a la tierra los derechos sobre el agua.

La lista de preguntas que se detallan a continuación está diseñada para ayudar al usuario a comprender mejor si los hombres o las mujeres pueden poseer y acceder a la tierra y al agua, los tipos de tenencia de la tierra existentes en la zona, cómo tiene lugar la toma de decisiones sobre el uso de la tierra y el agua entre hombres y mujeres en los hogares, las comunidades y la zona del proyecto. Como consecuencia de ello, se pueden proponer acciones especiales para superar las brechas de género y mejorar el acceso equitativo a los recursos productivos de los grupos socioeconómicos más vulnerables, con especial atención a las mujeres.

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

Preguntas clave relativas al acceso a la tierra y al agua

- 1 ¿Quién puede utilizar el agua? ¿Quién puede decidir sobre el uso y la gestión de los recursos hídricos? (Especificar los datos según sexo, grupos de edad, etnia, casta, religión, minoría, estatus socioeconómico, etc.). ¿Están vinculados a la propiedad de la tierra los derechos sobre el agua?
- 2 ¿Qué otros usos del agua realizan hombres y mujeres aparte de la producción agrícola, como por ejemplo, agua potable o saneamiento?
- 3 ¿Cómo se distribuye el agua entre hombres y mujeres fuera del sistema de riego o de la zona del proyecto?
- 4 ¿Están reguladas la propiedad y la herencia de la tierra por leyes y normativas existentes, a través de tradiciones consuetudinarias o por una combinación de ambas? ¿Cómo se aplican estas normas? ¿Qué diferencias existen entre hombres y mujeres? Téngase en cuenta que a veces hay grandes diferencias entre la legislación y su aplicación práctica, que suele respetar las tradiciones locales. En relación con esto, sería interesante averiguar cuáles son los mecanismos de resolución de disputas que existen para hacer frente a las disputas por la tierra.
- 5 ¿Qué tipos de tenencia de la tierra existen? Identificar los principales tipos de tenencia con que cuentan hombres y mujeres. ¿Cuál es el tamaño medio de las explotaciones¹ propiedad de hombres y mujeres?
- 6 ¿Quiénes, dentro del hogar, se ocupan de cultivar la tierra? ¿Qué porcentaje de agricultores no son los propietarios de la tierra en la que trabajan? ¿Varía en el caso de hombres y mujeres?
- 7 En los casos de sistemas de riego: ¿están registradas² las “parcelas familiares” tanto a nombre del marido como de la mujer? Si no es así, ¿cuál es el porcentaje de parcelas registradas a nombre de las mujeres? ¿Qué sucede si el propietario registrado de la parcela está ausente, se divorcia o fallece? ¿Es diferente en el caso de hombres o mujeres?

1 En ocasiones puede ser que las personas no expresen el tamaño de las explotaciones agrícolas en hectáreas o acres, o cualquier otra medida con la que estemos familiarizados. Se recomienda emplear las unidades de medida locales, así como averiguar su equivalente en otros sistemas más habituales.

2 En algunos países no existe un registro oficial (la propiedad se basa en tradiciones locales). En tal caso, hay que tener en cuenta la tradición local de propiedad pero realizar las aclaraciones oportunas en el texto del tipo de propiedad al que se refiere.

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

En caso de que vaya a construirse un sistema de riego

a) Preguntas relativas a la fuente de agua

- 1 ¿Quién usa en la actualidad la fuente de agua que se utilizará para el sistema de riego? ¿Para qué usos (ganadería, uso doméstico, pesca, etc.)? ¿Seguirán los hombres y mujeres locales pudiendo utilizar la misma fuente tras la construcción del sistema de riego? Si no es así, ¿qué consecuencias tendrá esto para las distintas personas? ¿Quiénes se verán más afectados? (desagregar los datos según sexo, grupo de edad, etnia, casta, religión, minoría, estatus socioeconómico, etc., en función del contexto).
- 2 ¿Cómo influirá el sistema de riego en los agricultores fuera de la zona, como por ejemplo, aquéllos que viven río abajo? ¿Habrá alguna diferencia entre hombres y mujeres, como en los hogares encabezados por mujeres y vulnerables?
- 3 ¿Quién tendrá derecho a usar el nuevo sistema de riego? ¿Está vinculado este derecho al registro de las parcelas?

b) Preguntas relativas a la reasignación de tierras

Hay muchos proyectos de riego en que las tierras públicas se redistribuyen a nuevos usuarios. Existen asimismo casos de expropiación de tierras privadas (por lo general, grandes unidades), para su redistribución a nuevos usuarios, bajo distintas formas de tenencia.

Las siguientes preguntas se refieren a estas situaciones:

- 1 ¿Quién cultiva la tierra en dónde se construirá el sistema? ¿Quién es el propietario? (especificar según sexo, grupo de edad, etnia, casta, religión, minoría, etc.) ¿Se (re)asignará la tierra una vez que se haya construido el sistema? ¿Quiénes reúnen los requisitos para obtener una parcela en el sistema de riego? ¿Qué medidas especiales se pueden tomar para apoyar a los propietarios y agricultores originales de la tierra?
- 2 En caso de que se redistribuya la tierra, ¿cuáles son los criterios de selección de los futuros agricultores en el sistema de riego? ¿Quién se beneficiará más? ¿Se verá discriminado algún grupo socioeconómico? (desagregar los datos según sexo, edad, etnia, casta, etc.).
- 3 ¿Cuáles son los requisitos para la asignación de una parcela? ¿Es posible tanto para hombres como mujeres cumplir con esos requisitos? ¿Cuáles son las principales limitaciones a las que se enfrentan hombres y mujeres?
- 4 En el caso del registro de parcelas a “familias” o “cabezas de hogar”, ¿reúnen las mujeres solteras, divorciadas o viudas los requisitos para recibir una parcela? ¿Están registradas las “parcelas familiares” en los sistemas de riego tanto a nombre del marido como el de la esposa? Si no es así, ¿cuál es el porcentaje de parcelas registradas a nombre de la mujer? ¿Qué sucede si el propietario registrado de la parcela está ausente, se divorcia o fallece? ¿Es diferente en el caso de hombres o mujeres?

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

5 En el caso de que se asignen parcelas de diversos tamaños, ¿son los requisitos para acceder a ellas iguales para hombres y mujeres? ¿Hay alguna diferencia entre ellos? ¿Son los tamaños aceptables tanto para hombres como para mujeres? ¿Cuáles son las limitaciones específicas?

6 ¿Se asignan las parcelas a modo de arrendamiento semi-permanente o tienen los agricultores la propiedad de la parcela? ¿Se puede transferir el arrendamiento a otra persona en caso de que éste no cumpla con los requisitos establecidos? ¿Pueden beneficiarse de la reasignación de parcelas tanto hombres como mujeres?

En resumen, al realizar estas preguntas, el entrevistador obtendrá un idea significativa sobre cómo se organiza el acceso y la gestión de la tierra y del agua, las posibles prácticas discriminatorias contra las mujeres y la causas subyacentes para estas prácticas.

Los gerentes de los sistemas de riego pueden contribuir a mejorar la situación si introducen prácticas y normativas que faciliten el uso del agua para las personas que cultivan la tierra en realidad, en vez de los propietarios de la tierra. En los proyectos de asentamiento pueden garantizar que se produzca una distribución de la tierra y el agua equitativa entre los géneros.

Las inequidades que surgen como consecuencia de un comportamiento conforme a las normas socioculturales, y no de la legislación y normativa inequitativa, pueden requerir acciones especiales como trabajo de extensión, sensibilización de género o el establecimiento de grupos de mujeres para contribuir a su empoderamiento.

3.2 Contexto agrícola

El contexto agrícola es determinante para la gestión hídrica para usos agrícolas. El tipo de explotación agrícola, la disponibilidad y accesibilidad de los recursos y las posibilidades de comercializar los productos influyen en la gestión del agua. Desde una perspectiva de género se deben considerar los siguientes puntos:

- A menudo hombres y mujeres tienen prácticas de cultivo distintas e independientes.
- Dentro de un mismo sistema de explotación agrícola, hombres y mujeres pueden tener distintas parcelas, tareas y responsabilidades.
- El acceso a los medios de producción (tierra, agua y otros recursos naturales, financiación, conocimiento/capacitación, empleo, tecnología, insumos) y su disponibilidad es distinto para hombres y mujeres.
- Los beneficios de los resultados de la producción agrícola son distintos para hombres y mujeres.
- La toma de decisiones desigual en materia de prácticas de cultivo y el uso de los medios de producción y beneficios (incluidos los ingresos) de la producción agrícola.
- En el caso de la agricultura comercial, es importante garantizar que no se trata de manera discriminatoria a hombres y a mujeres, a menudo contratados como operadores, y que se aplique la legislación laboral de manera adecuada.

En comparación con sus homólogos varones, en los distintos países y contextos las mujeres agricultoras de todas las regiones tienen menor control sobre la tierra y el ganado, utilizan en menor medida las variedades de semillas mejoradas, los insumos adquiridos, el crédito o los servicios de extensión, y tienen niveles educativos más bajos. Para abordar estas desigualdades es muy importante garantizar que tanto hombres como mujeres tengan igual acceso a la información y la extensión, de manera que puedan decidir mejor si adoptar o no una innovación.

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

Las modernas tecnologías de comunicación y información (TCI), tales como la radio, los teléfonos móviles y los servicios de internet, pueden también ayudar al traspaso de información. Estas tecnologías pueden ser beneficiosas para las mujeres rurales que cuentan con un acceso restringido a mercados lejanos, una educación escasa y limitaciones económicas y de tiempo disponible. Escoger ubicaciones adecuadas de estos servicios para las mujeres puede facilitar su acceso a los recursos productivos y a la toma de decisiones.

Las mujeres suelen contribuir a la producción alimentaria para sus propias familias y a menudo se involucran en explotaciones en pequeña escala y en agricultura de subsistencia y de secano. Es posible que utilicen cultivos resistentes a la sequía, mientras que los hombres se implican más en cultivos comerciales de regadío en gran escala. Sin embargo, los hombres y las mujeres tienen tareas y responsabilidades en ambas formas de agricultura, colaborando entre ellos con su producción de cultivos. Es posible que posean diferentes conocimientos sobre las distintas cosechas y a veces intereses enfrentados en lo que se refiere a la asignación de recursos para la producción agrícola. En las cadenas de valor agrícolas modernas, aumenta la agricultura por contrato o los sistemas de subcontratación para productos de valor elevado, a través de los cuales las grandes agroindustrias buscan garantizar una oferta estable de productos de calidad.

Existen datos que demuestran que las mujeres agricultoras están excluidas en gran medida de las disposiciones modernas de agricultura por contrato porque carecen de un control seguro sobre la tierra, el empleo familiar y otros recursos necesarios para garantizar la obtención de un flujo de producción fiable. También puede deberse al hecho de que las mujeres no participan en las organizaciones de productores y las asociaciones de usuarios del agua (AUA). Mientras los hombres controlan los contratos, las mujeres como trabajadoras agrícolas familiares realizan gran parte del trabajo agrícola que tiene lugar en parcelas contratadas.

Las preguntas a continuación se organizan en tres subcategorías: prácticas agrícolas, medios de producción y beneficios de la producción agrícola. Todos estos factores influyen en la gestión del agua en la agricultura y en las diferentes necesidades y expectativas de hombres y mujeres con respecto al agua y a la gestión de la misma. Las preguntas ayudarán al usuario a identificar las brechas de género que pueden influir negativamente en los resultados del proyecto y a diseñar acciones específicas para abordar aspectos de género determinados.

Preguntas clave relativas a las prácticas agrícolas

Estas preguntas contribuirán a comprender las tareas específicas que realizan los hombres y mujeres en la agricultura, las distintas prácticas agrícolas que tienen y la principal fuente de medios de vida para los diversos grupos socioeconómicos. Aportarán visiones de las distintas prioridades que poseen hombres y mujeres en términos de prácticas de gestión hídrica.

- 1 ¿Qué cultivos plantan los hombres y cuáles las mujeres? ¿Qué cultivos son para uso comercial y cuáles se utilizan como cosechas de alimentos? ¿Qué cultivos tienen prioridad? ¿Quién otorga esta prioridad? ¿Qué cultivos son de regadío? ¿Qué cultivos son de secano? ¿Quién decide qué cultivos se plantan y cuáles se van a regar?
- 2 ¿Cuál es la distribución de tareas de las distintas prácticas agrícolas (arado, sembrado, deshierbe, riego, abono, recolección, almacenaje, trilla, etc.), y el tiempo dedicado a estas prácticas por hombres, mujeres, niños y niñas? Dado que estas prácticas son distintas según el tipo de cultivo, es pertinente recopilar la información aquí mencionada para los principales cultivos que se plantan.
- 3 ¿Qué tipo de cría de ganado realizan los hombres y cuáles realizan las mujeres? ¿Cuáles son las principales diferencias entre hombres y mujeres? ¿Cuál es la división de tareas entre hombres y mujeres, niños y niñas, con respecto al ganado (alimentación, ordeño, administración de rebreajes, etc.)? ¿Quiénes están más involucrados en la gestión hídrica y deben ser identificados como beneficiarios?

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

- 4 ¿Cuáles son las diferencias entre los grupos étnicos, religiosos, socioeconómicos y castas a la hora de contestar a las preguntas anteriores? ¿Cuáles son las diferencias entre hombres y mujeres miembros de una organización de productores o de una Asociación de Usuarios del Agua frente a aquéllos que no pertenecen a ninguno de estos grupos?
- 5 ¿Cuáles son los principales factores (cultura, tradición, conocimiento, tiempo disponible, otros) que influyen en los procesos de toma de decisiones y la distribución de tareas, mencionados en las preguntas anteriores?

Preguntas clave relativas a los medios de producción

Las siguientes preguntas ayudarán a comprender mejor las principales diferencias de género con respecto al acceso a los activos, insumos y servicios, así como al control de los mismos, y los principales factores que limitan la producción y la productividad de hombres y mujeres y su relación con la gestión hídrica.

- 1 ¿Existe la misma disponibilidad de insumos de producción (semillas, fertilizantes, productos químicos, etc.) tanto para hombres como para mujeres? En caso de que haya disponibilidad limitada de un insumo, ¿quién decide sobre su uso?
- 2 ¿Qué tecnologías y herramientas tienen a su disposición hombres y mujeres para la producción agrícola (arados, animales de tiro, tractores, vacunas, máquinas de recolectar, bombas de agua, etc.)? ¿Quiénes son los usuarios de estas tecnologías? ¿Quién decide su adquisición y uso? ¿Existen diferencias entre hombres y mujeres en el uso de herramientas o tecnologías más sofisticadas?
- 3 ¿Son las tecnologías empleadas las más adecuadas para los usuarios meta en el contexto sociocultural (hombres, mujeres, niños y niñas)? ¿Son fáciles de utilizar? ¿Cuáles son los costes? ¿Se pueden obtener piezas de recambio fácilmente? ¿Quién recibe capacitación para la utilización y el mantenimiento de estas tecnologías?

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

- 4 ¿Pueden los agricultores obtener préstamos o créditos? ¿Para qué tipo de inversión o actividad? ¿Cuáles son los requisitos mínimos para poder obtener un préstamo? ¿Tiene esto efectos diferentes sobre los hombres y las mujeres?
- 5 ¿Cuándo se produce el pico de trabajo para hombres, mujeres, niños y niñas? ¿Quién decide sobre la participación de los niños en la producción de cultivos o en las tareas del hogar – las mujeres, los hombres o los propios niños? ¿Se puede contratar mano de obra externa en periodos de mucho trabajo? ¿Para qué tareas se contrata mano de obra externa? ¿Quién decide sobre esta contratación y para qué tareas? ¿Se contrata tanto a hombres como a mujeres? ¿Reciben ambos el mismo salario? ¿Existe alguna diferencia en los tipos de contratos laborales y las condiciones de trabajo de hombres y mujeres?
- 6 ¿Qué tipo de conocimientos faltan para conseguir una producción y una utilización del agua eficientes? ¿Son distintos en el caso de hombres y mujeres? ¿Tienen hombres y mujeres igual acceso al conocimiento (habilidades prácticas o experiencia mediante formación o información) y a la educación?
- 7 En el caso de los servicios de extensión y la capacitación, ¿quiénes son los beneficiarios? ¿Tienen hombres y mujeres de distintos grupos de edad las mismas oportunidades de participar en la capacitación? ¿Tienen los agricultores acceso a información pertinente? ¿Es esta información la misma para hombres y mujeres?

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

Preguntas clave relativas a los beneficios de la producción agrícola

Es muy importante observar cómo se distribuyen los beneficios entre hombres y mujeres, en términos de producción agrícola e ingresos generados, para garantizar una distribución igualitaria de los resultados. La pertinencia de estas preguntas radica en la relación con los insumos. Si las mujeres tienen que proporcionar el trabajo, pero no se pueden beneficiar de los resultados o beneficios, o no pueden decidir cómo utilizar los ingresos generados, puede que su interés en proporcionar estos insumos no sea muy elevado.

- 1 ¿Cómo se utilizan los productos agrícolas? ¿Para consumo propio, para la venta o para la elaboración? ¿Participan tanto hombres como mujeres en la toma de decisiones?
- 2 ¿Cuáles son los ingresos de la familia obtenidos de las actividades agrícolas (desagregado para cada miembro de la familia)? ¿Quién decide sobre cómo utilizar los ingresos del hogar?
- 3 ¿Quién elabora los productos agrícolas? ¿Qué insumos son necesarios? ¿Quién tiene que proporcionarlos? ¿Cuáles son las principales diferencias entre hombres y mujeres?
- 4 ¿Quién vende los productos comercializables? ¿Quién decide sobre el uso del dinero obtenido al comercializar los productos?
- 5 ¿Existe una organización de productores que ayude a comercializar los productos? Si existe, ¿tienen hombres y mujeres igual acceso a este servicio?
- 6 ¿Qué distancia hay hasta el mercado más cercano? ¿Qué implicaciones tienen en términos de tiempo y transporte? ¿Existen restricciones socioculturales a la venta de productos en el mercado? ¿Qué se puede hacer para facilitar el acceso de la mujer a los mercados?
- 7 Si se ha introducido el riego y se han plantado distintos tipos de cultivos, y el trabajo de las mujeres aumenta, ¿también disfrutan ellas de los beneficios?

3.3 Usos múltiples del agua

El agua se utiliza para muchos fines (consumo humano, limpieza, cocina, aseo, lavado de la ropa, riego, administración de rebajas al ganado, cría de peces, fabricación de ladrillos, elaboración de alimentos, producción de cerveza, industria, etc.). Es importante tener en cuenta todos estos usos a la hora de planificar un proyecto y ver si es posible tomar en cuenta a más de un uso del agua mediante la promoción de sistemas de usos múltiples.

Los usos múltiples del agua son eficaces para la mitigación de la pobreza y la equidad de género y tienen un potencial enorme para reducir el trabajo infantil y mejorar la asistencia a clase, especialmente en el caso de las niñas, ya que reduce el tiempo y la energía necesarios para acarrear agua. Si prestan atención específica a la cuestión del trabajo infantil, los proyectos pueden maximizar su efecto positivo en la comunidad y evitar socavar los objetivos de desarrollo. Sin embargo, esto requiere un diagnóstico aún más amplio de los usos del agua, no sólo su uso como agua de riego para los cultivos. Los distintos usuarios tendrán que participar en la planificación del proyecto y deberán calcular los costos para proporcionar la infraestructura necesaria para los distintos usos del agua.

Las preguntas a continuación pueden ayudar a analizar mejor la situación existente con respecto a los distintos usos del agua y las diversas fuentes de agua. También permitirán planificar cambios combinando los diferentes usos del agua a la vez que se abordan las principales limitaciones a las que se enfrentan hombres y mujeres para el acceso al agua, teniendo en cuenta la calidad, la accesibilidad y el sistema de toma de decisiones para conseguir un uso del agua más equitativo.

Preguntas clave relativas a los usos múltiples del agua

- 1 ¿Cuáles son las distintas actividades para las que se emplea el agua? ¿Cuál es la fuente de agua para cada actividad? ¿Es la misma fuente de la que se sirve o se servirá el proyecto? ¿Interfiere el uso del agua por parte del proyecto con otros usos del agua? ¿Es posible combinar el uso del agua del proyecto con otros usos del agua?

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

2 ¿Quién se encarga de proveer el agua para cada actividad? ¿Será la provisión de agua más fácil o más difícil con el proyecto planificado? ¿Es lo mismo para cada tipo de uso del agua? ¿Existen diferencias entre el agua que tienen que proporcionar hombres y mujeres?

3 ¿Cómo se van a equilibrar los distintos intereses en el uso del agua? ¿Podrán todas las partes interesadas pertenecer a una AUA o existirán diferentes asociaciones para los distintos usos? ¿Cómo negociarán estas asociaciones las necesidades de agua para los distintos usos? ¿Los intereses de quién prevalecerán cuando no se pueda evitar realizar concesiones? ¿Participan tanto hombres como mujeres como miembros de estas asociaciones? Si es así, ¿desempeñan mujeres y hombres la misma función en estas AUA?

4 ¿Quién representa a los distintos usuarios del agua cuando tienen lugar negociaciones sobre el uso del agua? ¿Cómo se puede garantizar la representación de los grupos menos poderosos (los pobres, las minorías, los grupos étnicos y marginalizados, las mujeres, las personas jóvenes/ancianas, etc.)? ¿Se tienen en cuenta sus necesidades?

5 ¿Qué prioridades se establecen con respecto a los diferentes usos del agua? ¿Quién se beneficia de las prioridades que se han establecido? ¿Las necesidades de quién recibieron escasa prioridad? (especificar por sexo y grupo de edad, etnia, casta, religión, minoría, diferentes ocupaciones, etc.).

Preguntas clave relativas al agua potable

En los proyectos de gestión hídrica para usos agrícolas a menudo hay posibilidad de incluir medidas para mejorar el suministro de agua para uso doméstico. En tales casos, se podrían formular las siguientes preguntas para comprender cómo es la provisión de esos servicios y de qué manera se pueden mejorar desde una perspectiva de género. Ubicar las fuentes de agua potable apta para el consumo cerca de granjas o escuelas puede contribuir a reducir la carga que supone el acarreo de agua y mejorar la seguridad nutricional. A la hora de diseñar sistemas de agua, un aspecto a tener en cuenta es el problema del trabajo peligroso para los niños, ya que a menudo participan en el acarreo de agua. Por ejemplo, se acepta que los niños lleven agua siempre que no sea peligroso (como cargas demasiado pesadas o dañinas para el desarrollo musculoesquelético de los niños) y siempre que los niños no tengan que faltar a clase como consecuencia de esta labor, o que estén demasiado cansados para poder beneficiarse plenamente de su asistencia a la escuela.

No sólo es importante garantizar a hombres y mujeres el acceso a los recursos hídricos para el uso doméstico y el control sobre los mismos, sino que también hay que abordar los problemas relativos a la calidad del agua para el consumo, para evitar enfermedades humanas y animales y garantizar la seguridad alimentaria. Las respuestas a estas preguntas pueden ayudar a comprender mejor la división del trabajo en función del género, el acceso a los puntos de recolección del agua y los sistemas de toma de decisiones desde una perspectiva de género.

- 1 ¿Quién (especificar grupo de edad y sexo) se encarga de traer agua potable para el hogar? ¿Es la misma persona que se beneficia de la infraestructura de riego?
- 2 ¿Cuánto tiempo se dedica a acarrear agua y con qué frecuencia? ¿Habrá cambios en este sentido tras la construcción del sistema de riego? ¿Se puede acortar el tiempo necesario para traer agua potable con pequeñas modificaciones en el sistema de riego, como por ejemplo construir puntos de agua adicionales, construir puentes sencillos, ubicar puntos de agua cerca de las escuelas para reducir las faltas escolares de las niñas, etc.?

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

- 3 ¿Cuál es el número de hogares vinculados a una red de suministro de agua corriente en comparación con los que tienen que ir a traer el agua de los puntos de agua? ¿Cuántos hogares utilizan un punto de agua? ¿Se puede aumentar este número mediante pequeñas modificaciones en el diseño del sistema de riego? ¿Se tienen en cuenta para la provisión de puntos de agua las opiniones de tanto los hombres como las mujeres y los niños que tienen que acarrear agua?
- 4 ¿Cómo se organizan la operación y el mantenimiento de las instalaciones de agua potable? ¿Quién es responsable? ¿Quién decide sobre el uso y mantenimiento de las instalaciones? ¿Se pueden combinar esas funciones con la gestión del sistema de riego? ¿Quién saldría más beneficiado?
- 5 ¿Es la calidad del agua potable y del agua utilizada en los hogares apta para el consumo? ¿Comprenden los miembros de la familia los problemas que puede acarrear la escasa calidad del agua? ¿Son conscientes de las distintas opciones de tratamiento del agua (filtrar, hervir, etc.)? Especificar para los distintos miembros de la familia. ¿Quiénes son los beneficiarios de las campañas de sensibilización sobre calidad del agua de los hogares?

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

Sistemas de agua para usos múltiples y trabajo infantil

Ya se han realizado algunas preguntas sobre el uso de mano de obra infantil en los sistemas de agua múltiples. Además, se deben tener en cuenta estas cuestiones más generales.

- 1 ¿Son conscientes los planificadores de la diferencia entre “trabajo infantil” y el trabajo realizado por niños que se considera aceptable? ¿Qué se puede hacer para aumentar la concienciación sobre este tema?
- 2 ¿Ha establecido el gobierno o la comunidad local límites aceptables de peso para el agua que pueden acarrear los niños? Si no, ¿cómo se pueden establecer estos límites de manera participativa, con la implicación de mujeres, hombres, niños y niñas?
- 3 ¿Miden el seguimiento y la evaluación del programa de gestión hídrica el efecto sobre el trabajo infantil y a la asistencia escolar (desagregados por sexo y edad)? ¿Existen ya en la zona del proyecto comités comunitarios de control del trabajo infantil o comités similares que se ocupen de las cuestiones de protección infantil? ¿Hay posibilidades de colaboración?

3.4 Gestión de los sistemas de riego

3

El nivel de participación de los usuarios de agua en la toma de decisiones sobre la gestión de un sistema de riego depende mucho del tipo de estructura de gestión existente. Los grandes sistemas de riego que construyen los gobiernos suelen estar gestionados por funcionarios públicos de un ministerio concreto y en raras ocasiones involucran a los usuarios del agua en la toma de decisiones. También las explotaciones privadas de regadío suelen ser gestionadas a modo de “empresas”, con lo que proporcionan poco espacio para que los trabajadores participen en la toma de decisiones. Por otra parte, las organizaciones de productores y de trabajadores ofrecen más oportunidades a los usuarios del agua para la toma de decisiones sobre la gestión de los sistemas de riego. Muy a menudo es una Asociación de Usuarios del Agua (AUA) la responsable de la gestión hídrica, lo que puede variar de una gestión muy tradicional hasta una altamente técnica.

Para tener una idea de los procesos de toma de decisiones y los aspectos de género implicados, es importante comprender cómo funcionan las AUA e identificar de qué manera participan hombres y mujeres. En muchas AUA sólo pueden ser miembros los propietarios de la tierra, con lo que a menudo se excluye a los agricultores que cultivan la tierra pero que no la poseen, con frecuencia mujeres, así como arrendatarios o aparceros. Hay datos que demuestran que las mujeres suelen estar representadas de manera inadecuada en los grupos de usuarios del agua y en las organizaciones de agricultores y, en los casos en que sí están representadas, su participación efectiva es muy baja.

Se puede lograr una distribución del agua más eficiente y equitativa si se valora quiénes son los usuarios reales del agua y se les implica en la toma de decisiones para la gestión y el mantenimiento de las aguas. Esto se aplica tanto a los sistemas de riego operativos como a los que se planean. El aspecto más importante de un enfoque que tiene en cuenta las cuestiones de género tanto en el diseño como en la gestión de un sistema de riego es la implicación de todos los usuarios en la toma de decisiones. Se deben tener en cuenta los conocimientos y la experiencia de distintas personas, así como las necesidades específicas y las prioridades de hombres y mujeres para el uso actual y futuro del sistema. Los procesos participativos no tienen en cuenta las cuestiones de género de manera automática, por lo que es importante prestar atención especial a conseguir que lo hagan.

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

Las preguntas de esta sección analizan si la gestión del sistema de riego proporciona igualdad de oportunidades a hombres y mujeres en los procesos de toma de decisiones. Pueden apoyar a los planificadores y a los responsables de la toma de decisiones para diagnosticar las necesidades específicas de hombres y mujeres, sus barreras socioculturales, e identificar las acciones necesarias para mejorar el rendimiento de los sistemas de riego y promover el empoderamiento social y político de los grupos socioeconómicos más vulnerables.

La mayoría de las preguntas a continuación se refieren a la situación en la que se ha planificado crear una AUA, o ya existe una, pero también se pueden adaptar a otro tipo de organizaciones.

- 1 ¿Qué organizaciones de gestión del agua existen? ¿Son adecuadas para promover la participación de los agricultores en los procesos de toma de decisiones? Si no lo son, ¿cómo se pueden modificar? ¿Qué límites existen para cambiar la organización?
- 2 Si el sistema de riego está gestionado por funcionarios públicos, ¿hay algún tipo de productores, grupos de trabajadores o asociaciones informales o formales que puedan interactuar con los gestores del sistema? Si existen, continuar con las preguntas de la seis en adelante.
- 3 ¿Existe algún grupo formal o informal que se ocupe de los intereses específicos de las mujeres en la toma de decisiones?
- 4 Si se va a construir el sistema de riego, ¿se implica tanto a los usuarios actuales como a los usuarios futuros en la decisión sobre el emplazamiento del sistema de riego? ¿Cómo está organizada esta participación? ¿Es la ubicación aceptable tanto para hombres como para mujeres, incluidos agricultores, pescadores, ganaderos, nómadas, etc.? Si no lo es, ¿para quién no es aceptable y por qué? ¿Se puede solucionar con un cambio de la ubicación? Se debe considerar a los hombres y mujeres fuera del área del proyecto y río abajo: ¿pierden acceso al agua? ¿o se contaminan sus aguas?

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

- 5 ¿Existen organizaciones independientes para cada uso principal del agua (riego, suministro doméstico de agua) o se integran todos los usos en una sola organización? En el caso de que existan organizaciones independientes, ¿hay alguna coordinación entre ellas y cómo se garantiza en cada una de estas organizaciones la adecuada representación tanto de hombres como de mujeres? ¿Están satisfechos con la existencia de organizaciones separadas?
- 6 ¿Quién puede ser miembro de la AUA? ¿Puede estar registrado más de un miembro por parcela? ¿Con qué nombre se registran los miembros, dado que las mujeres se pueden registrar con el nombre del marido aunque sean ellas miembros en realidad? ¿Incluye a todos los usuarios del agua (arrendatarios, aparceros, mujeres que trabajan la tierra propiedad de sus maridos, etc.)? Si no, ¿qué grupos no están representados como miembros de la AUA? ¿Es distinto en el caso de hombres o mujeres?
- 7 ¿Quién puede participar en los procesos de toma de decisiones de la AUA? ¿Sólo los miembros registrados, todos los usuarios del agua, o bien todas las partes interesadas involucradas? ¿Tienen lugar las reuniones en horarios adecuados tanto para hombres como para mujeres? ¿Se puede delegar en un sustituto para acudir a las reuniones de toma de decisiones? ¿Cómo influye esto en la asistencia a las reuniones?
- 8 ¿Existen barreras socioculturales que prohíben a las personas expresar su opinión y necesidades (conviene considerar a las mujeres a las que no se permite hablar en público, pero también tener en cuenta las diferencias de edad, clase y casta)? ¿Se pueden establecer mecanismos para garantizar que sus opiniones y necesidades se tengan en cuenta, como por ejemplo organizar reuniones separadas para mujeres, para darles la posibilidad de expresarse?
- 9 ¿Cuáles son los procedimientos comunes para la toma de decisiones? ¿Quién decide sobre cuestiones técnicas? ¿Qué decisiones se someten a voto? Si hay una votación en la que se cuenta el voto de la mayoría, ¿qué sucede en caso de empate? ¿Afecta esto a mujeres y hombres de manera diferente?

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

- 10 ¿Quién puede ser elegido como miembro de la Junta o Comité directivo de la AUA? ¿Cuáles son los requisitos? ¿Existen algunos grupos de usuarios que no pueden cumplir esos requisitos (por ejemplo, personas analfabetas, o por el criterio del tamaño de la tierra)? ¿Reciben estos grupos algún tipo de capacitación (como por ejemplo cursos de alfabetización) para mejorar sus habilidades y poder así cumplir con los requisitos?
- 11 ¿Cuántos hombres y mujeres son miembros de la Junta directiva de la AUA? ¿Se elige a hombres y mujeres para el puesto de Director, Secretario y Tesorero de la AUA? En caso de que exista un desequilibrio entre hombres y mujeres en relación a la proporción de los que utilizan el agua, ¿por qué se produce este desequilibrio? ¿Se puede corregir este desequilibrio?
- 12 ¿Cómo se dividen las tareas de la AUA entre hombres y mujeres? ¿Quién toma las decisiones? ¿Quién hace el trabajo real, con tareas como la recaudación de las cuotas o la limpieza de los puntos de agua? Si esta distribución no es imparcial, ¿qué se puede hacer para mejorar el equilibrio?
- 13 ¿Se aplican las normas y disposiciones establecidas en las AUA para su gestión tal y como están descritas? Si no, ¿afecta esto a algunas personas o grupos de personas de manera positiva o negativa? ¿Cómo se puede ajustar este desequilibrio?

Las preguntas anteriores están diseñadas para recopilar información sobre varias cuestiones importantes relativas a la toma de decisiones y pretenden hacer que la gestión del sistema de riego sea más participativa y tenga en cuenta las cuestiones de género.

Se espera que el usuario pueda iniciar algunas acciones positivas para estimular a todas las partes interesadas a participar activamente en las actividades de la organización.

3.5 Distribución del agua, prácticas de riego y mantenimiento

El sistema de distribución de aguas de un sistema de riego interactúa en gran medida con el uso del agua y las prácticas de riego a nivel de las explotaciones agrícolas. Las inequidades en la distribución del agua de riego suelen afectar con más gravedad a los grupos más desfavorecidos (mujeres, niños, agricultores pobres y a los más desaventajados) y tiene consecuencias a nivel de la explotación agrícola. Las prácticas de riego se deciden en la parcelas y tienen distintas implicaciones para los diversos miembros de los hogares. Aunque las mujeres han demostrado ser regantes eficaces, a menudo se enfrentan a restricciones por razones socioeconómicas y culturales.

En los sistemas de riego de superficie, los agricultores suelen involucrarse en tareas de mantenimiento y especialmente la mayor parte del mantenimiento de los canales terciarios se realiza con mano de obra aportada por los agricultores de la zona. Desde una perspectiva de género es importante observar quién participa y cómo son las distintas contribuciones al mantenimiento (económicas o mediante la provisión de mano de obra) por parte de hombres y mujeres, ricos y pobres, jóvenes y ancianos, etc.

Asimismo, es muy importante ser consciente de la división de tareas entre hombres y mujeres para el mantenimiento y la construcción, ya que el trabajo realizado por los hombres suele ser remunerado mientras que las mujeres a menudo no reciben remuneración alguna porque su trabajo se considera “contribución a la comunidad”. Además, los hombres suelen recibir capacitación para el trabajo de construcción, que es trabajo remunerado, mientras que las mujeres a menudo no reciben capacitación sino que proporcionan trabajo no cualificado para la limpieza de las canalizaciones, una tarea que con frecuencia no está remunerada. Por ello, puede ser útil contratar a los futuros usuarios, con una adecuada representación femenina, como trabajadores durante la construcción de los sistemas de riego y proporcionarles capacitación en el puesto de trabajo sobre técnicas y problemas de construcción.

Además de crear conocimiento sobre el sistema, con lo que su futuro mantenimiento será más fácil, puede ser una buena actividad generadora de ingresos y promover el trabajo decente. Al involucrar a las mujeres en el trabajo remunerado de construcción y mantenimiento su contribución será más visible, aumentará su participación en la toma de decisiones y mejorarán sus medios de vida.

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

Preguntas clave sobre distribución de agua en los sistemas de riego

- 1 ¿Qué tipo de distribución de agua se practica? ¿Cómo se decide la distribución? ¿Pueden los regantes pedir que se tengan en cuenta sus necesidades específicas (por ejemplo, es posible que las mujeres y las niñas no puedan o no se les permita regar durante la noche)?
- 2 ¿Cómo se hace llegar la información sobre turnos de riego³ a los agricultores? ¿Tienen hombres y mujeres el mismo acceso a esta información? ¿Existen grupos que necesitan ser informados a través de canales específicos?
- 3 ¿Es el caudal de suministro de riego adecuado para todos los usuarios? ¿Hace falta contar con fuerza física para manejarlo (para ocuparse de caudales grandes pueden ser necesarias dos personas)? Si es así, ¿se puede adaptar la tecnología para su uso por mujeres y niños?
- 4 ¿Pueden todos los regantes solicitar directamente el agua de riego o sólo pueden utilizarla cuando es su turno? ¿Quién tiene que depender de intermediarios? ¿Existe alguna diferencia en este sentido entre hombres y mujeres? ¿Y entre propietarios de la tierra y arrendatarios?
- 5 En caso de restricciones de agua, ¿cómo se distribuye la limitada agua disponible entre los usuarios? ¿Afecta esto a algunas personas o grupos de personas de manera más negativa que a otras?
- 6 ¿Cómo se realiza el cobro de las cuotas? ¿Quién paga el agua: los propietarios o los arrendatarios? ¿Tienen algunos usuarios más problemas para el pago que otros (como mujeres, ancianos, etc.)? ¿Cómo se pueden superar estas dificultades?
- 7 ¿Qué sucede si alguien incumple las normas y el reglamento del sistema de riego? ¿Quién determina la sanción y en base a qué criterios? ¿Tienen algunas personas o grupos de personas más probabilidad que otros de saltarse las normas? ¿Cómo se puede evitar esto?

3 Un "turno de riego" es el tiempo (por lo general, días) entre dos riegos sucesivos. Suele variar en función de la temporada o de factores atmosféricos.

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

Las preguntas anteriores están diseñadas para valorar si los reglamentos y la tecnología para la distribución de aguas proporcionan las mismas oportunidades a hombres y mujeres para obtener acceso al abastecimiento de agua y, si es necesario, adoptar medidas especiales para acomodar las necesidades de tanto hombres como mujeres.

Preguntas clave sobre las actividades de mantenimiento y construcción de sistemas de riego

- 1 ¿Cómo se organiza el mantenimiento del sistema de riego? ¿Está subcontratado con un proveedor externo o son los propios usuarios del sistema de riego quienes se encargan?
- 2 ¿Pagan los agricultores una cuota de mantenimiento? ¿Tienen que aportar su propio trabajo o ambos? ¿Tienen prioridad algunos grupos para pagar una cuota o para pagar con su propio trabajo en vez de dinero? ¿Cómo se valora la contribución en trabajo? ¿Quién paga o aporta horas de trabajo para el mantenimiento: los propietarios o los arrendatarios?
- 3 En el caso de pagar una cuota, ¿es el pago más difícil para algunos usuarios que para otros? ¿Cómo se pueden superar las dificultades específicas de hombres y mujeres?
- 4 En el caso de aportar horas de trabajo, ¿quién tiene que realizar el trabajo? ¿Se puede elegir pagar una cuota en vez de aportar horas de trabajo? ¿Es la realización de trabajos más difícil para algunos grupos que para otros? Si es así, ¿para quién y por qué?
- 5 ¿Qué sucede si alguien no contribuye al mantenimiento del sistema de riego? ¿Es posible que algunas personas o grupos de personas no puedan contribuir al mantenimiento con más frecuencia que otros? ¿Cómo se puede evitar o compensar esto? (Desagregar los datos por sexo, edad, etc.).

Las preguntas anteriores están diseñadas para valorar cómo hombres y mujeres contribuyen al trabajo de mantenimiento e identificar posibles inequidades que puedan ocurrir, de manera que se puedan iniciar acciones especiales para superar las inequidades de género.

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

En caso de actividades de construcción

- 1 ¿Trabajan los (futuros) usuarios del agua en la construcción del sistema de riego? ¿Cómo se organiza la participación de los usuarios en el trabajo de construcción? ¿Cómo se fomenta la participación de los agricultores y agricultoras en estas actividades de construcción? ¿Las mujeres están interesadas en participar en esta labor?
- 2 ¿Qué trabajo es remunerado y cuál tiene que proporcionarse sin remuneración? ¿Quién realiza el trabajo remunerado y el trabajo no remunerado? ¿Pueden tanto hombres como mujeres realizar el trabajo remunerado? ¿Reciben el mismo salario? ¿Hay servicios para el cuidado de los niños cerca del emplazamiento del trabajo?
- 3 ¿Reciben los usuarios del agua formación sobre técnicas de construcción? ¿Reciben capacitación tanto hombres como mujeres? ¿Reciben información en igualdad de condiciones los usuarios del agua y los trabajadores sobre los riesgos y las medidas de salud y de seguridad pertinentes?

Al igual que en el caso de las preguntas sobre el trabajo de mantenimiento, conviene identificar si los hombres y las mujeres tienen las mismas oportunidades de recibir remuneración por su trabajo durante la construcción. Es importante destacar que, desde un punto de vista legal, la mayoría de países protegen la igualdad de hombres y mujeres en el acceso al trabajo remunerado, pero en la práctica a menudo éste no es el caso. Se recomienda al usuario identificar esas desigualdades y proponer acciones correctivas para superarlas.

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

Preguntas clave sobre las prácticas de riego en las explotaciones agrícolas

- 1 ¿Cuál es el método de riego predominante en el área: terrazas, surcos, bancales, aspersores, goteo, microaspersores? ¿Quién suele encargarse de su uso?
- 2 ¿Quién toma la decisión de adoptar un determinado método de riego?
- 3 ¿Quién decide qué cultivos plantar y cuántas cosechas se pueden regar cada año? ¿Tiene esto distintas implicaciones para hombres y mujeres?
- 4 ¿Cómo modificará el sistema de riego la demanda de mano de obra infantil (niños y niñas)? ¿Qué tareas realizadas por niños ya no serán necesarias o requerirán menor dedicación en tiempo o esfuerzo físico? ¿Qué nuevas tareas se crearán que puedan aumentar la demanda de ocupación infantil o trabajo infantil? ¿Qué medidas están tomando los planificadores del proyecto y los gestores del uso del agua para evitar un posible aumento del trabajo infantil?
- 5 En caso de que se trate de sistemas de riego modernos (aspersores, riego localizado), ¿cómo se financia el sistema de riego? En caso de obtener dinero prestado de una institución de crédito, ¿es lo mismo si el propietario es un hombre o una mujer?
- 6 Si a las mujeres se les permite legalmente tener tierra de regadío, ¿cuentan con aceptación social? ¿Tienen hombres y mujeres preferencias a la hora de fijar el momento o la duración del riego? ¿Por qué?
- 7 ¿Cuánto tiempo dedican hombres y mujeres respectivamente a regar el campo? ¿Existe alguna correlación entre el tiempo que dedican a regar y el tipo de riego (por ejemplo, el riego por surcos puede requerir mucho más tiempo en el campo que el riego por goteo)?
- 8 ¿Se necesita una determinada fuerza física para emplear la tecnología de riego? ¿Es necesario un cierto nivel de conocimiento para la tecnología empleada?

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

- 9 ¿Conoce el regante los principios del riego eficaz en términos de cantidad y elección de fechas? ¿Es igual para hombres y mujeres? ¿Cómo se puede adquirir este conocimiento?
- 10 ¿Reciben capacitación todas las mujeres, hombres y jóvenes que participan en el riego? ¿Cómo pueden aprender el uso de esta técnica?
- 11 ¿Quién se ocupa del trabajo de mantenimiento del sistema de riego en las explotaciones agrícolas?
- 12 ¿Existe algún jardín/huerto familiar que proporcione productos agrícolas a los hogares? ¿Quién se ocupa de él? ¿Cuánto tiempo requiere su gestión?

Las preguntas anteriores intentan establecer quién decide sobre las prácticas de riego en las explotaciones agrícolas, qué conocimientos, fuerza, tiempo y recursos económicos son necesarios para estas prácticas y si los hombres y las mujeres tienen acceso igualitario a estos insumos.

Se pueden identificar varias acciones para abordar las diferencias entre hombres y mujeres, que van desde las campañas de sensibilización para mejorar la participación de las mujeres en la toma de decisiones hasta la promoción de tecnologías adecuadas y que permitan ahorrar tiempo.

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

En caso de que exista un pozo propio en la explotación agrícola

- 1 ¿Constituye el pozo la principal fuente de riego o sólo sirve para complementar el agua insuficiente obtenida del sistema de distribución?
- 2 ¿Se utiliza el pozo sólo para el riego o también como fuente de agua potable?
- 3 ¿Quién decide sobre el uso del pozo? ¿Quién abre y cierra el sistema? ¿Participan las mujeres en condiciones de igualdad en la toma de decisiones y la gestión?
- 4 ¿Quién se encarga del mantenimiento del equipo de bombeo? ¿Quién participó en la capacitación sobre el uso del equipo de bombeo?

3.6 Otros aspectos medioambientales

El medio ambiente en que tiene lugar la producción agrícola define el sistema agrícola y las técnicas y prácticas de gestión hídrica. Se pueden emplear distintas técnicas con diferentes condiciones climáticas y varios tipos de cuencas. La producción agrícola también influye en el medio ambiente, por ejemplo, con el drenaje de acuíferos o la contaminación de las aguas con pesticidas y la degradación del suelo, pero también tiene algunos efectos positivos como la transformación de tierras áridas improductivas en áreas agrícolas productivas.

El medio ambiente no es estático, puesto que tienen lugar desastres y el cambio climático mundial plantea nuevos desafíos al desarrollo agrícola y a las vidas de los agricultores, combinado con otras presiones tales como el aumento de población, la disminución de suelos fértiles, el descenso de la diversidad genética de variedades conocidas, el aumento de los precios de los alimentos y la crisis económica que afecta a muchos países. En el sector agrícola, la adaptación climática requiere la aplicación de buenas prácticas agrícolas, forestales y pesqueras para cumplir con unas condiciones medioambientales cambiantes y más difíciles, como por ejemplo las prácticas de conservación de las aguas y la mejora de los programas de lucha contra la sequía.

Es necesario observar cómo hombres y mujeres perciben los efectos del cambio climático, y cómo responden a ellos y se adaptan, mediante el análisis de los cambios que se producen en las técnicas agrícolas y en la ejecución de las cargas de trabajo. Los recursos hídricos no son infinitos y nos pertenecen a todos. Todos tienen que ocuparse de ellos por el bien de sus comunidades, pero también por las generaciones futuras. Por ejemplo, los agricultores independientes que usen acuíferos únicamente para su propio uso pueden verse criticados o atacados por otros agricultores, si estos perciben que destruyen o amenazan el uso a largo plazo de un recurso común como son los acuíferos.

Se necesitan nuevas soluciones y oportunidades creativas que permitan a hombres y mujeres participar en los procesos de toma de decisiones y adoptar nuevas funciones de liderazgo. Es necesario invertir en aumentar la eficiencia productiva, mediante apoyo institucional y técnico, como los programas de educación de agricultores y los servicios de asesoramiento para abordar las funciones y necesidades de hombres y mujeres.

Desde una perspectiva de género, es importante recopilar y analizar todo el conocimiento disponible sobre los efectos del medio ambiente en la gestión hídrica para usos agrícolas y viceversa.

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

Distintos grupos de personas notarán diversos efectos de las acciones medioambientales, pero también optarán por distintas soluciones para adaptarse a tales cambios. Una perspectiva de género también ayuda a valorar qué grupos son más vulnerables a los cambios medioambientales o a la gestión hídrica para usos agrícolas.

Finalmente, los desastres naturales tienen distintas implicaciones para las diferentes personas. A menudo, aquéllos que ya se encuentran en una posición vulnerable son los más afectados por el desastre. Además, tras un desastre hombres y mujeres desarrollan distintas tareas para la recuperación de sus medios de vida. Las mujeres tienden a encargarse de garantizar los alimentos y el agua, mientras que los hombres suelen implicarse en la reconstrucción de infraestructuras.

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

Preguntas clave respecto a la cantidad del agua

- 1 ¿Cuáles son las fuentes de agua empleadas para la producción agrícola? ¿Algunas de estas fuentes están sobreexplotadas (abusadas o agotadas)? Si es así, ¿cuáles son las consecuencias en la actualidad y en el futuro para el medio ambiente y para otros usuarios de esa fuente de agua y del agua de las precipitaciones? ¿Son los efectos diferentes para los distintos grupos de personas (grupos étnicos, castas, religiones, minorías, los pobres, etc.)? ¿Qué se puede hacer para reducir o detener esta sobreexplotación?
- 2 ¿Cómo se comparten los recursos hídricos disponibles teniendo en cuenta todos los usos del agua, tales como la agricultura, el agua potable, la industria, la pesca, la silvicultura, etc.? ¿Qué usos tienen la mayor prioridad? ¿Cómo se ven afectados los diferentes grupos socioeconómicos y étnicos? ¿Afecta a mujeres y hombres de manera diferente? ¿Es posible una distribución del agua más igualitaria?
- 3 En caso de sobreexplotación de los acuíferos de aguas subterráneas, ¿cuál es la percepción de las causas por parte de hombres y de mujeres con respecto a esta sobreexplotación? ¿A quién se culpa del agotamiento de los acuíferos? ¿Cómo se usa la mayoría del agua y quién se beneficia de ella? ¿Quién se verá más afectado por su agotamiento (hombres, mujeres, grupos étnicos, diferentes clases o castas, etc.)? ¿Quién decide sobre cuándo y durante cuánto tiempo operar las bombas para extraer el agua?

4 Debe tenerse en cuenta que el hecho de que se culpe a alguien no tiene por qué corresponder con la realidad. Hay que investigar el asunto en profundidad.

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

Preguntas clave relativas a la calidad del agua

- 1 ¿Son conscientes los regantes de la calidad del agua de riego? ¿Conocen las limitaciones con respecto a su uso? ¿Están familiarizados con prácticas de riego adecuadas para evitar o reducir los efectos negativos si es de poca calidad? ¿Tienen hombres y mujeres igual acceso a este conocimiento?
- 2 ¿Qué prácticas provocan la contaminación del agua de riego (por ejemplo, lavar la ropa y a los animales en los canales de riego, etc.)? ¿Acepta estas prácticas la organización encargada de la gestión del canal? ¿Quiénes son responsables de las actividades contaminantes? ¿Son conscientes de la contaminación que provocan? ¿Se ven afectados también por la contaminación? ¿Existe alguna posibilidad de reducir este tipo de contaminación? ¿Qué soluciones técnicas se pueden adoptar?
- 3 ¿Se utilizan los canales de riego o de drenaje para la eliminación de los residuos domésticos? ¿Quién se encarga de la eliminación de los desechos? ¿Son conscientes hombres y mujeres de las consecuencias? ¿Existe alguna posibilidad de eliminar los desechos domésticos de una manera menos contaminante? ¿Tienen hombres y mujeres acceso a la información y la tecnología?
- 4 ¿Existen datos sobre prácticas agrícolas de contaminación de aguas subterráneas? Si es así, ¿cuáles son las prácticas agrícolas que constituyen la principal causa de la contaminación? ¿Quién es responsable de la contaminación del agua?
- 5 ¿Existen otras formas de contaminación, como por ejemplo el saneamiento de los asentamientos, los procesos erosivos o los residuos de las agroindustrias? ¿Son conscientes hombres y mujeres de esta contaminación y de su importancia? Si es así, ¿qué medidas emplean para reducir los procesos de contaminación? ¿Quién es el principal encargado de ejecutar estas prácticas mejoradas?

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

- 6 ¿Se promueven campañas de sensibilización para reducir las prácticas contaminantes? ¿A quién se dirigen? ¿Participan las mujeres en ellas? ¿Tienen en cuenta el nivel de educación e información de hombres y mujeres?
- 7 ¿Cuáles son las consecuencias de la contaminación del agua sobre el medio ambiente y otros usos del agua? ¿Tiene efectos diferentes en los distintos grupos de personas (como pescadores, mujeres y hombres que acarrear agua potable, lavan la ropa, nadan, ganaderos, etc.)? ¿Qué se puede hacer para evitar la contaminación del agua?

Las preguntas anteriores están diseñadas para proporcionar una idea adecuada de las acciones contaminantes más comunes que tienen lugar en los sistemas de riego y quiénes están implicados y se ven afectados por estas prácticas.

Las acciones correctivas incluyen campañas de sensibilización sobre los efectos de la contaminación. Las mujeres son beneficiarias importantes de estas campañas. La capacitación también es importante para difundir prácticas no contaminantes. Los gestores de sistemas de riego desempeñan una función importante en la puesta en práctica de medidas técnicas, como la elección de ubicaciones adecuadas para el baño y el abrevadero de los animales, y vigilancia para identificar a los usuarios que no cumplen las normas.

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

Preguntas clave respecto a la reutilización del agua

- 1 ¿Se utilizan aguas residuales sin tratar o sólo parcialmente tratadas para la producción agrícola y especialmente para la horticultura? ¿Quién maneja estas aguas? ¿Tienen tanto hombres como mujeres acceso a la información y las tecnologías relacionadas con el uso de este tipo de aguas?
- 2 ¿Conocen los usuarios de aguas residuales los riesgos inherentes a la gestión de aguas no tratadas? ¿Toman alguna precaución especial para manejar estas aguas? ¿Hay alguna diferencia en este sentido entre hombres y mujeres?

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

Preguntas clave respecto a los desastres naturales

- 1 En caso de cambios en el medio ambiente, por ejemplo en el periodo tras un desastre natural (como inundaciones, corrimientos de tierras o sequías), ¿qué grupos socioeconómicos se verán más afectados? ¿De quién son las tierras más susceptibles a las sequías?
- 2 ¿Existen posibilidades de hacer su situación menos vulnerable?
- 3 ¿Tienen hombres y mujeres el mismo acceso a puntos de agua tras una catástrofe? ¿Se enfrentan las mujeres y las niñas a riesgos específicos de violencia sexual cuando van a los puntos de distribución? ¿Qué se puede hacer para reducir la violencia sexual y la violencia por cuestiones de género?
- 4 ¿Han cambiado las funciones y responsabilidades de género tras el desastre natural?
- 5 ¿Cuáles son las tareas específicas de hombres y mujeres en la rehabilitación de infraestructuras locales?
- 6 ¿Quién participa en la toma de decisiones y la asignación de recursos tras el desastre natural?
- 7 ¿Cómo se organizan los hombres y las mujeres tras la catástrofe?
- 8 ¿Cómo pueden los grupos de agricultores y de agua apoyar a los agricultores y las agricultoras en la fase de rehabilitación y reconstrucción?

PREGUNTAS CLAVE PARA EL DISEÑO DE INTERVENCIONES QUE TENGAN EN CUENTA LAS CUESTIONES DE GÉNERO

3

Preguntas clave respecto al cambio climático

- 1 ¿Cómo se ven afectados hombres y mujeres por los efectos del cambio climático? ¿Cómo responden las mujeres a la variabilidad climática en comparación con los hombres?
- 2 ¿Eligen hombres y mujeres estrategias diferentes para sus medios de subsistencia en comparación con el pasado? ¿Qué elecciones relativas al uso del agua son diferentes a medida que el clima cambia?
- 3 ¿Cuáles son las estrategias de hombres y mujeres frente a la variabilidad del clima (por ejemplo, más o menos sequías y pérdidas de cosechas)? ¿Cuáles son las elecciones diferentes que realizan hombres y mujeres en sus estrategias para garantizar la productividad de la explotación?
- 4 ¿Cómo se ha visto afectado el acceso a la tierra y el agua, y el control sobre ellas, por parte de hombres y mujeres de distinta edad y grupo étnico, como resultado de los cambios en las condiciones climáticas?
- 5 ¿Quién participa en las decisiones de cambiar de tipo o de sistema de cultivo como resultado de la variabilidad climática? ¿Qué tipo de decisiones toman hombres y mujeres para adaptarse a las condiciones cambiantes? ¿Toman decisiones diferentes hombres y mujeres? ¿En base a qué factores?
- 6 ¿Recuerda su juventud como un periodo diferente hace 30 años debido a los cambios del tiempo atmosférico? (Esta pregunta debe realizarse a las personas mayores que tendrán que recordar el pasado, por lo que probablemente sería mejor preguntarla por alguien de entre ellos mismos, en vez de una persona joven). ¿Qué recuerda acerca de la cantidad de lluvia, o de sol, o las cosechas hace 30 años? ¿Qué ha disminuido? ¿Qué ha aumentado?
- 7 ¿Pueden beneficiarse hombres y mujeres igualmente de nuevas instituciones, como los comités de la aldea, establecidas para apoyar en la mitigación del cambio climático? ¿Se distribuyen las noticias o la información de manera igualitaria (o con igual acceso a las mismas) por parte de hombres y mujeres?

Género: El género se refiere a las características sociales y culturales que la sociedad atribuye a los hombres y las mujeres. Las diferencias de género se definen de manera histórica, religiosa, económica y cultural y se perciben de manera estática. Las diferencias de género no vienen determinadas biológicamente y varían según las circunstancias y con el tiempo. El género está relacionado con la división del trabajo, las distintas responsabilidades, tareas y habilidades, así como las diferencias en los derechos que tienen hombres y mujeres. También se ocupa del acceso a los recursos y el control sobre ellos, los comportamientos esperados, tabús y privilegios y el estatus de hombres y mujeres. El género interacciona y refuerza las diferencias de poder según la edad, etnia, estatus socioeconómico, etc.

Incorporación de las cuestiones de género: La incorporación de las cuestiones de género significa tener en cuenta las distintas implicaciones que cualquier proyecto o programa tiene en los hombres, las mujeres y los niños. En la fase de planificación y ejecución es importante valorar quiénes se beneficiarán de la intervención planificada y quiénes saldrán perjudicados, teniendo en cuenta la diversidad de conocimientos, necesidades y requisitos que tienen hombres, mujeres y niños de distintas edades, clases y estatus socioeconómico, de manera que cada uno de ellos se pueda beneficiar igualmente del proyecto y que no se refuercen las desigualdades existentes. El objetivo final es alcanzar la igualdad de género.

Igualdad de género: Igualdad de género significa que los hombres y las mujeres están en igualdad de condiciones para la realización plena de sus derechos humanos y su potencial para contribuir al desarrollo nacional, político, económico, social y cultural y para beneficiarse de los resultados. En la gestión del agua para la agricultura, esto significa que tanto hombres como mujeres están en igualdad de condiciones para la utilización del agua para la producción agrícola, para contribuir a su gestión y para beneficiarse de su utilización.

Equidad entre géneros: La equidad entre géneros es el proceso de ser justos con los hombres y las mujeres. Para garantizar la justicia, a menudo tienen que existir algunas medidas para compensar las desventajas históricas y sociales que impiden a hombres y mujeres estar en una situación de igualdad. La equidad conduce a la igualdad. En el sector hídrico, la equidad de género suele requerir políticas específicas que se centren en el desarrollo de capacidades técnicas de las mujeres y en la contratación y promoción de mujeres en la gestión de recursos hídricos, para vencer así esta desventaja histórica a la que se enfrentan en la toma de decisiones en estos sectores (GWA, Guía de recursos de género y GIRH 2006).

Empoderamiento: Para alcanzar la igualdad entre los géneros debe tener lugar un proceso de empoderamiento. El empoderamiento tiene que ver con el hecho de que las personas, tanto hombres como mujeres adquieran el control sobre sus vidas: establecen sus propios temas de interés, adquieren habilidades, crean confianza en sí mismas, resuelven problemas y desarrollan confianza en sí mismas. Nadie puede dotar de poderes a otro: únicamente cada persona puede empoderarse a sí misma para poder hacer elecciones o expresar sus opiniones. Sin embargo, instituciones como organismos de cooperación internacional, entidades del gobierno local, ONG, OSC, etc. pueden apoyar procesos que generen el auto-empoderamiento de individuos o grupos (GWA, Guía de recursos de género y GIRH 2006).

Gestión del Agua para usos Agrícolas: En la agricultura, el agua se gestiona para la producción de cosechas de alimentos, fibra, combustible y aceites, así como para la pesca y la cría de ganado. Hay una amplia gama de opciones para la gestión hídrica que van desde la producción en secano hasta la agricultura de regadío. Los sistemas de gestión del agua para usos agrícolas dependen de varias fuentes, como son las precipitaciones, las aguas subterráneas, la extracción de agua del manto acuífero y las aguas recicladas (Evaluación exhaustiva de la gestión del agua en la agricultura, 2007). Las dimensiones fundamentales de la gestión del agua para usos agrícolas son las siguientes:

- La escala y la gestión de los sistemas, y si esta gestión se realiza de manera individual o colectiva.
- El ambiente institucional, incluidos los derechos sobre la tierra y las aguas, así como políticas de desarrollo de infraestructuras, asignación del agua y protección del medio ambiente.
- El pago por las infraestructuras, su operación y mantenimiento y los servicios hídricos que proporcionan, y si se financian con fondos individuales, privados, comunitarios o públicos.

En el contexto del desarrollo, se debería incluir la pregunta general: ¿cómo se puede elaborar y gestionar el agua para usos agrícolas de manera que ayude a erradicar la pobreza y el hambre, garantice la aplicación de prácticas ambientales sostenibles y logre encontrar el equilibrio adecuado entre la seguridad alimentaria y el medio ambiente?

Gestión Integrada de los Recursos Hídricos (GIRH): Es un proceso sistemático para el desarrollo sostenible, la asignación y el seguimiento de la utilización de los recursos hídricos en el contexto de objetivos sociales, económicos y medioambientales. La GIRH funciona según el principio de que los muy diversos usos de los recursos hídricos finitos son interdependientes. Por ejemplo, si se emplea gran cantidad de agua para riego, la cantidad de agua potable disponible disminuye (CAP-NET, 2006).

Los **tres pilares** de la GIRH son:

- 1) un ambiente propicio con políticas, estrategias y legislación adecuadas para la gestión y el desarrollo sostenible de los recursos hídricos;
- 2) el establecimiento de un marco institucional que permita poner en práctica las políticas, las estrategias y la legislación;
- 3) la elaboración de los instrumentos de gestión necesarios para que estas instituciones realicen su labor.

Los **principios clave** de la GIRH son los siguientes:

- el agua debe ser tratada como un bien económico, social y medioambiental;
- las políticas en materia de agua deben centrarse tanto en la gestión de aguas (demanda) como en la provisión de agua (oferta);
- los marcos regulatorios gubernamentales son clave para promover el desarrollo sostenible de los recursos hídricos;
- los recursos hídricos deben gestionarse desde los niveles más bajos posibles, es decir, en las comunidades y pueblos en lugar de en las capitales.

Asociaciones de Usuarios de Agua (AUA): Son grupos de usuarios de agua, como por ejemplo los regantes, que aúnan sus recursos financieros, técnicos, materiales y humanos para dirigir y mantener un sistema hídrico. Una Asociación de Usuarios de Agua normalmente elige a sus líderes, se ocupa de las disputas internamente, cobra una cuota, se ocupa del mantenimiento y distribuye el agua de riego. Pueden tener otras responsabilidades adicionales.

Trabajo decente: Trabajo decente se define como el trabajo que se realiza de manera libre, digna, segura e igualitaria y destaca que tanto la calidad como la cantidad del empleo son aspectos importantes. En 1999, la OIT elaboró el Programa de Trabajo Decente, un enfoque integrado aprobado posteriormente por todo el Sistema de las Naciones Unidas, para promover normas y derechos en el trabajo, así como empleos decentes y productivos y generación de ingresos tanto para hombres como para mujeres, protección social para todos, y diálogo social, con la igualdad de género como prioridad transversal. El trabajo decente constituye una parte integral de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), en concreto el ODM 1 y su meta 1b.

Trabajo infantil: Los convenios n.º 138 y n.º 182 de la OIT definen trabajo infantil como el trabajo que daña el bienestar del niño e impide su educación, desarrollo y establecimiento de futuros medios de vida. La determinación del trabajo infantil se basa en la edad del niño, el horario y las condiciones del trabajo, las actividades desarrolladas y los riesgos que implican. En todo el mundo, aproximadamente el 60 % de los niños que trabajan de entre 5 y 17 años se dedica a labores agrícolas. Sin embargo, habría que tener en cuenta que no todas las labores realizadas por niños se consideran trabajo infantil, y especialmente en el contexto de las explotaciones agrícolas familiares y otras actividades rurales, es importante reconocer que la participación de los niños en actividades no peligrosas puede ser positiva y contribuir al traspaso de capacidades entre generaciones.

Organizaciones de productores: Las organizaciones se definen como “grupos de individuos unidos por un propósito común de alcanzar unos objetivos” (North, 1990: 5). Las organizaciones de productores son un tipo de organización de las muchas posibles. Las organizaciones de productores reúnen a productores (agricultores, ganaderos, pescadores y silvicultores).

REFERENCIAS

5

Alianza de Género y Agua (GWA) 2006. Making a difference in Water Management: A minimum agenda on gender mainstreaming for researchers, practitioners and gender experts. Both Ends, GWA, CA. www.genderandwater.org/page/6184

Alianza de Género y Agua 2006. ¿Por qué el género importa? Tutorial para gestores y gestoras del agua. Delft, Holanda CAP-NET www.es.genderandwater.org/page/7451

FAO 2010-11. El estado mundial de la agricultura y la alimentación. Las mujeres en la agricultura. Cerrar la brecha de género en aras del desarrollo.

FAO 2010. Herramienta estadística de agrogénero. Roma. www.fao.org/gender/agrigender/agri-gender-toolkit/en/

FAO 2010. Base de datos de género y derecho a la tierra. www.fao.org/gender/landrights/base-de-datos/es/

FAO Rathgeber, E. 2003. Dry Taps...Gender and Poverty in Water Resource Management www.fao.org/DOCREP/005/AC855E/AC855E00.HTM

FAO 2003. ASEG Guide for Gender-Disaggregated Data for Agriculture and Rural Development. Rome. www.fao.org/sd/seaga/downloads/EN/DDEN.pdf

FAO 2001. ASEG Guía sectorial: Riego www.fao.org/gender/seaga/publicaciones/es/

Alianza de Género y Agua. 2003. Tapping into Sustainability: issues and trends in gender mainstreaming in water and sanitation. www.genderandwater.org/page/399

Alianza de Género y Agua. 2006. Guía de recursos de género y GIRH. Dieren, Holanda. www.genderandwater.org/page/2414

REFERENCIAS

FIDA 2011. Informe sobre la pobreza rural.

FIDA 2007. Gender and water: Securing water for improved rural livelihoods – The multiple-uses system approach.

IWMI & GCIAT. 2007. Evaluación exhaustiva de la gestión del agua en la agricultura 2007.
www.iwmi.cgiar.org/assessment

Merrey, D. (ed.); **Barviskar, S.** 1998. Gender analysis and reform of irrigation management: concepts, cases, and gaps in knowledge: proceedings of the workshop on gender and water, 15-19 septiembre 1997, Habarana, Sri Lanka. Colombo, Sri Lanka, Instituto Internacional para el Manejo del Agua (IWMI).

Ministerio de Recursos Hídricos de Etiopía, Departamento de la Mujer 2001. Gender Mainstreaming Guidelines and Checklists for the Water Sector.
www.genderandwater.org/page/7844

Banco Mundial, FAO y FIDA 2009. Gender in agriculture sourcebook. Washington, DC, Banco Mundial.
<ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/011/aj288e/aj288e.pdf>



ASOCIACIONES Y PROYECTOS COLABORADORES

6

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

División de Género, Equidad y Empleo Rural
Departamento de Desarrollo Económico y Social

División de Tierras y Aguas
Departamento de Ordenación de Recursos Naturales y Medio Ambiente
Viale delle Terme di Caracalla – 00153 Roma, Italia
Tel: +39 0657051

e-mail: gender@fao.org
 FAO-water@fao.org

página web: www.fao.org/gender/gender-home/es
 www.fao.org/nr/water/index_es.html

Ante el aumento de la escasez del agua, y el dominio del uso agrícola del agua, la FAO está a la cabeza en el fomento del desempeño agrícola mundial a la vez que promueve el uso sostenible del agua para la producción de alimentos. La Organización participa en el enfoque programático para la gestión agrícola del agua, que aborda la eficiencia y la productividad del uso del agua y despliega las mejores prácticas para el uso y la conservación del agua, en un sistema continuo, desde las fuentes hasta los usos finales del agua.

Las metas específicas son la gestión integrada de los recursos hídricos, la explotación del agua, las aguas subterráneas, el uso del agua no convencional, la modernización de los sistemas de riego, la gestión del agua en las explotaciones agrícolas, la gestión de la calidad del agua, las interacciones entre la agricultura y los humedales, la mitigación del impacto de la sequía, las capacidades institucionales, las estrategias y las políticas nacionales del agua, la cuenca fluvial y la gestión transfronteriza del agua. Se están realizando esfuerzos especiales, por parte de la División de Tierras y Aguas y de la División de Género, Equidad y Empleo Rural de la FAO, para reconocer la importancia de la inclusión social e incorporar adecuadamente las cuestiones de género en la gestión de los recursos hídricos.

ASOCIACIONES Y PROYECTOS COLABORADORES

6

Proyecto GEWAMED - Incorporación del Enfoque de Género en el Desarrollo y Gestión de los Recursos Hídricos en la Región Mediterránea

Instituto Agronómico Mediterráneo de Bari
Via Ceglie, 9 - 70010 Valenzano, Bari, Italia
Tel: + 39 0804606204

e-mail: sagardoy@iamb.it
quagliariello@iamb.it

página web: www.gewamed.net

El Proyecto de Incorporación del Enfoque de Género en el Desarrollo y Gestión de los Recursos Hídricos en la Región Mediterránea (GEWAMED) se enmarca dentro de la financiación del 6º Programa Marco de Investigación de la Unión Europea. Su objetivo principal era contribuir a la incorporación de las dimensiones de género en la Gestión Integrada de los Recursos Hídricos (GIRH) en la región mediterránea, mediante la promoción del diálogo entre países de la región y la creación de redes regionales y nacionales de información y estructuras de coordinación para promover la adopción de políticas que tengan en cuenta las cuestiones de género y generar una base de conocimiento común.

Alianza de Género y Agua (GWA)

Hogestraat 20, 6953AT Dieren, Holanda
Tel: + 31 (0)313427230

e-mail: secretariat@gwalliance.org

página web: www.genderandwater.org

La Alianza de Género y Agua es una red internacional de profesionales y expertos en género comprometidos con la incorporación de una perspectiva de género en los proyectos y las políticas en el sector del agua en todo el mundo. Esta red se centra en generar y difundir conocimiento sobre las cuestiones de género en el sector del agua, crear capacidades de género para los profesionales del sector del agua, incorporar las cuestiones de género a las políticas nacionales e internacionales del agua y promover la incorporación de las cuestiones de género en el sector del agua.

ISBN 978-92-5-307461-7



9 789251 074619

I3173S/1/01.13